

**ABDÍAS:
UN COMENTARIO EXEGÉTICO Y PASTORAL**

**JHOHAN EDUARDO CENTENO COLLAZOS
JOHN JAIRO LEAL RINCÓN**

**FUNDACIÓN UNIVERSITARIA SEMINARIO BÍBLICO DE COLOMBIA
FACULTAD DE TEOLOGÍA
MEDELLÍN
2006**

**ABDÍAS:
UN COMENTARIO EXEGÉTICO Y PASTORAL**

JHOHAN EDUARDO CENTENO COLLAZOS

JOHN JAIRO LEAL RINCÓN

ASESOR DE INVESTIGACIÓN

Dr. MILTON A. ACOSTA B.

FUNDACIÓN UNIVERSITARIA SEMINARIO BÍBLICO DE COLOMBIA

FACULTAD DE TEOLOGÍA

MEDELLÍN

2006

Nota de aceptación:

¡Aprobado!

Milton Acosta

Firma del asesor de Práctica Investigativa

Fernando Mosquera

Firma del director de Práctica Investigativa

A nuestras queridas esposas...

AGRADECIMIENTOS

Los autores del presente proyecto de investigación expresan sus sinceros agradecimientos:

A Dios, creador y sustentador de nuestras vidas, a él sea siempre la gloria.

A nuestras familias, especialmente a nuestras esposas quienes muy amorosamente cedieron buena parte de su tiempo, amor y apoyo para permitirnos desarrollar este trabajo.

Al Alma Máter,

Al Doctor Milton Acosta, PH D, Decano de la Facultad de Teología, por su valiosa asesoría y su permanente ayuda en nuestra formación profesional

Al Doctor Fernando Mosquera, PH D, Director del departamento de investigación, por su entrega y sacrificio haciendo posible nuestra investigación.

A todas aquellas personas que de una u otra forma hicieron posible este proyecto de investigación.

CONTENIDO

| | pág. |
|---|-------------|
| I. ASUNTOS INTRODUCTORIOS AL LIBRO DE ABDÍAS. | 1 |
| <i>A. La profecía y el profeta</i> | 2 |
| 1. La profecía en Israel y territorios circundantes | 2 |
| a) La profecía | 2 |
| (1) <i>Profecía fuera de Israel</i> | 4 |
| (a) Profetismo en Egipto | 4 |
| (b) Profetismo en Mesopotamia | 5 |
| (c) Profetismo en Mari | 6 |
| (d) Profetismo en Canaán | 7 |
| (2) <i>La profecía en Israel</i> | 8 |
| b) El profeta mismo | 11 |
| <i>B. El Libro de Abdías</i> | 12 |
| 1. Los paralelos con Jeremías y Joel | 13 |

| | | |
|--|---|-----------|
| 2. | El problema de la fecha | 14 |
| a) | Durante el reinado de Joram (848–841 a.C.) | 15 |
| b) | Durante el reinado de Acaz (735–718 a.C.) | 17 |
| c) | Una fecha del destierro babilónico (586 a.C.) | 17 |
| d) | Contemporánea a la profecía de Malaquías (500–450 a.C.) | 19 |
| e) | Alrededor de la ruina de Petra (312 a.C.) | 21 |
| f) | Fragmentos de diferentes fechas | 21 |
| g) | Fecha desde la que se aborda el trabajo | 22 |
| 3. | La unidad del libro | 24 |
| 4. | Ocasión | 27 |
| 5. | El estilo | 28 |
| 6. | Estructuras. | 31 |
| II. TRADUCCIÓN | | 33 |
| III. EL JUICIO DEL HERMANO TRAIADOR | | 37 |
| <i>A.</i> | <i>Título de la obra</i> <i>1ª</i> | 42 |
| <i>B.</i> | <i>Juicio del Señor Jehová contra Esaú</i> <i>1b–10</i> | 43 |

| | | |
|---|-------|----|
| 1. <i>Análisis detallado del texto</i> | | 43 |
| 2. <i>Comentario general de la sección</i> | | 51 |
| 3. <i>Unas aplicaciones</i> | | 53 |
| | | |
| C. <i>Recuerdo de una tragedia y anticipo de otra</i> | 11-14 | 56 |
| 1. <i>Análisis detallado del texto</i> | | 56 |
| 2. <i>Comentario general de la sección</i> | | 61 |
| 3. <i>Unas aplicaciones</i> | | 63 |
| | | |
| D. <i>Juicio contra Esaú y esperanza de Judá</i> | 15-21 | 63 |
| 1. <i>Análisis detallado del texto</i> | | 56 |
| 2. <i>Comentario general de la sección</i> | | 67 |
| 3. <i>Una aplicación</i> | | 68 |
| | | |
| E. <i>CONCLUSIÓN</i> | | 68 |
| | | |
| BIBLIOGRAFÍA | | 71 |

I. ASUNTOS INTRODUCTORIOS AL LIBRO DE ABDÍAS

Estudiar el mensaje de un libro de la Biblia es algo que va más allá de simplemente leer su contenido. Resultaría sumamente difícil entrar en la profundidad de las palabras del inspirado autor si no se ha acercado, aunque sea medianamente, al mundo que Dios por medio del autor quiso impactar con su mensaje. Por tal razón, para posibilitar ese acercamiento a la obra del profeta Abdías, se explorarán los asuntos introductorios de este libro.

En la iglesia se ha dejado de lado el estudio de este libro, quizás esto se debe a que es de difícil comprensión. Una breve lectura de esta profecía presenta un marco bastante duro de digerir para el cristiano común en Colombia. Además pese a ser un libro tan corto, el más corto del Antiguo Testamento, presenta problemas serios en materia de historia para su comprensión. Estos problemas llegan a tal punto que san Jerónimo declaró: *“quanto breuius est, tanto difficilius”* (Como es de breve es de difícil)¹; teniendo en cuenta la situación que este problema plantea y bajo la convicción de que una comprensión de la condiciones que rodearon del libro permitirá una lectura más completa, se

¹ ALONSO Schökel, Luis. y SICRE D. José Luis. Profetas. Introducción y comentario Huesca, Madrid, España: Cristiandad, 1980. Tomo II: Ezequiel, Doce profetas menores, Daniel, Baruc, Carta de Jeremías, p. 996.

presenta a continuación un esbozo del marco introductorio necesario para llegar a un mejor entendimiento del libro de Abdías².

A. La profecía y el profeta

Al examinar los asuntos introductorios se ve la importancia de comenzar con el análisis de la profecía y el profeta. Para el desarrollo de este punto se presentará en primera instancia la profecía en Israel y sus territorios circundantes y después se presentará al profeta.

1. La profecía en Israel y territorios circundantes

Cuando se habla de profecía en la Biblia se debe tener en cuenta que ésta no es un fenómeno exclusivo del pueblo de Israel. Por esta razón se presenta aquí un acercamiento a la profecía en Israel y los territorios que le rodean; a través de este acercamiento se establecerán similitudes y diferencias entre ellas.

a) La profecía

Se hace necesario a la hora de hablar del libro de Abdías enmarcar su contenido dentro de la profecía en el Israel del Antiguo Testamento. Se ve

² Para la presentación de los asuntos introductorios se seguirá, mayormente, el orden que S. Bullough sigue en su comentario del libro en *Verbum Dei* p. 724-730.

además la necesidad de referenciar esta profecía dentro de su contexto temporal, estudiando el profetismo tanto de Israel como de los lugares que lo circundan. Esta realización permitirá tener una idea más amplia de la relación de la profecía dentro de la fe de Israel con la de los demás pueblos al mostrar cuales son las similitudes y resaltar cuales son las diferencias. Se debe decir que el estudio de la actividad profética fuera del Israel bíblico se despertó a principios del siglo XX. Aunque se reconoce la gran cantidad de material que existe en cuanto a esto, el énfasis en este estudio estará centrado en aquello que se considera básico para entender mejor el profetismo en Israel y en última instancia, para entender mejor la profecía que se encuentra consignada en el libro de Abdías.

Se puede entonces afirmar que en términos generales la profecía “constituye la comunicación de determinado dios con sus feligreses o con sus representantes (monarcas, sacerdotes y profetas) a quienes ha colocado para la conducción del país”³ Teniendo en cuenta este marco general se observará la profecía en diferentes regiones circundantes a Israel para desembocar en su territorio.

³ **MOSQUERA**, Fernando. Habacuc: Comentario exegético y explicativo. Bogotá, Colombia: Acción. 1993. p. 16

(1) Profecía fuera de Israel

Al examinar la profecía fuera de Israel se debe reconocer que: "No es Israel el único pueblo que confiesa tener acceso a los planes de la divinidad, si bien no todo acceso a esos planes tiene características proféticas"⁴. Siendo que Israel no es el único pueblo dueño del fenómeno profético se ha intentado buscar el origen del mismo. Se presenta a continuación parte de los descubrimientos acerca de la profecía en otros pueblos.

(a) Profetismo en Egipto

Los llamativos descubrimientos que sobre el mundo egipcio tuvieron lugar a comienzo del siglo XX impulsaron un estudio comparativo entre la profecía en Israel y su paralelo egipcio, presentándose diversas posturas.⁵ Mientras existen aquellos que afirman que hay similitudes entre los oráculos israelitas y egipcios (Meyer, Gressmann, Lanczkowski), basándose en el modelo amenaza-promesa, en la función social de la profecía y en el valor mesiánico, componentes que encontramos también en Israel; hay también quienes sostienen todo lo contrario pues: "Todo parecido con la profecía israelita se desvanece, si caemos en la cuenta de que se trata fundamentalmente de textos dinásticos, es decir, textos que cantan las glorias del nuevo faraón,

⁴ ABREGO, J. M. Los libros proféticos. Navarra, España: Verbo Divino, 1993, c1993. p. 20

⁵ *Ibíd.*, pág. 21. Para examinar más detalles acerca de este punto se puede observar a ALONSO, Op. Cit. p. 30.

señalando a un tiempo las victorias futuras...”⁶ Como se puede ver, aunque existe cierta similitud en la forma, los mensajes son realmente diferentes pues el interés aquí no es el de proclamar justicia, aunque se utilice ese lenguaje. El interés de la profecía egipcia radica meramente en lo político.

(b) Profetismo en Mesopotamia

En las civilizaciones que se encuentran en Mesopotamia se puede observar un gran rasgo de magia y adivinación; sin embargo estos rasgos no son suficientes para que este fenómeno sea llamado profecía; esto dado que la profecía tiene una definición muy particular en Mesopotamia:

Se llama profecía en la literatura académica a una serie de textos –por cierto poco numerosos– con descripciones de reinados monarcas anónimos, presentadas en forma de predicciones. Tales reinados vienen calificados como «buen tiempo» o «mal tiempo». Los profetas de los textos, los *mahhu*, aun cuando fueran realmente extáticos, son figuras poco claras para la investigación, que empieza a levantar dudas sobre el nombre y el tipo de servicio.⁷

Aunque la figura a la cual se podría encontrar cierto parecido con el profeta de Israel es al *mahhu* existen otras personas que podrían ser consideradas profetas o similares, estos son: *ashipu*, *baru*, *sha'ilu*. Si bien estos son más adivinos lo cual les alejaría del parecido con la profecía en Israel y del primero no se tiene la suficiente información como para llegar a una conclusión.

⁶ ABREGO, J. M. Op. Cit. p. 23

⁷ ALONSO, Luis. Op. Cit. p. 31

(c) Profetismo en Mari

Aunque hace parte del territorio mesopotámico se presenta aparte, dada la importancia de ésta para la profecía; por tanto se le trata en forma independiente. Los mejores documentos que se han encontrado sobre el “*mahhu*” se encuentran en los archivos reales de Mari, los cuales son contemporáneos con los documentos de Hammurabi; estos últimos datan de comienzos del segundo milenio antes de Cristo⁸. Se presentan aquí algunos rasgos paralelos entre ambas profecías que vale la pena describir:

Se trata de mensajes de hombres (no mensajeros celestes); hombres con la conciencia de haber recibido una misión, son hombres enviados. Hombres que llevan una embajada al rey, un mensaje oral; transmiten el mensaje en momentos de crisis. Existe una similitud aún más importante y es que la profecía en Mari apela a la fidelidad de la persona ante la divinidad, y ésta no solo en materia cúllica sino en todos los ámbitos de la vida.⁹

Pero no todo es parecido dentro de estas dos profecías. En la profecía de Mari no se encuentra un llamado a la conversión, ni alguna esperanza escatológica, así como tampoco se encuentra una alusión directa al pecado o a la condición humana, características que si están presentes en la profecía en Israel.

⁸ ABREGO, J. M. Op. Cit. p. 24

⁹ ALONSO, Luis. Op. Cit. p. 32

(d) Profetismo en Canaán

En cuanto a la profecía en Canaán lo único que se puede decir es que se conoce más del movimiento profético en Canaán por la Biblia que por otros documentos, y aunque hay defensores de la relación y opositores de la misma como en los casos anteriores, el material extra-bíblico no es suficiente para probar alguna de las teorías.¹⁰

A manera de cierre, después de haber hecho un corto recorrido acerca de la profecía en los territorios circundantes a Israel se deben presentar cuáles son las semejanzas y diferencias más significativas. Se puede observar que existe en todas las profecías una conciencia de ser un mensaje y/o revelación de dios para su pueblo, en especial enfocado a sus dirigentes. Las profecías son mensajes que se dan en momentos de crisis y apuntan hacia acontecimientos futuros, en la mayoría de los casos relacionados con el reino y las batallas. No obstante es necesario decir que la profecía en Israel se ve diferenciada por que ésta no es de exclusivo carácter político; además la profecía en Israel busca la reconciliación con Dios y trae un mensaje donde se invita al arrepentimiento y claramente se menciona el pecado. Por otra parte la profecía en Israel presenta una esperanza escatológica que no se puede encontrar en la profecía circundante. Es importante resaltar que la profecía en el mundo antiguo era

¹⁰ Para ampliar la información sobre este punto leer "Profetas I" de ALONSO, Luis y "Los libros proféticos" de ABREGO, J. M.

común y su mensaje era parte de la historia, es decir, este fenómeno no es una invención israelita.

(2) La profecía en Israel

Cuando aquí se hace referencia a la profecía de Israel no se pretende presentar un panorama de la profecía bíblica, tampoco un pequeño esbozo. Lo que se hará es mostrar algunos detalles que servirán para entender la visión consignada en el libro de Abdías.¹¹ En el antiguo Israel son los profetas los que permiten al pueblo conocer la voluntad divina, pues es esto lo que dice Deuteronomio 18 al hablar de la función del profeta y de la obligación que tenía el pueblo de sacar a los adivinos de en medio de ellos. Siendo esto último una afirmación de que el profeta en Israel no era un adivino, asunto que indica una gran diferencia pues en el medio circundante los profetas si eran adivinos.

Se debe tener claro que el profetismo en Israel es una institución divina (Cp. Núm. 11:25ss). Entonces se ve que los profetas están en Israel desde el mismo inicio de su historia, aunque los receptores principales de los profetas cambiaran. Al comenzar la profecía, en especial con Moisés, el mensaje era dirigido al pueblo, más adelante con la llegada de la monarquía el mensaje se

¹¹ Un libro en español que puede mostrar los aspectos relacionados con la profecía en Israel es: SICRE, José Luis. Profetismo en Israel. Navarra, España: Verbo Divino. 1992.

enfoca en el rey. Esta relación profeta – rey se va haciendo hostil a medida que avanza la historia y la proclamación de su mensaje se dirige al pueblo (en especial en los profetas literarios).

Al hablar de la profecía en Israel se hace necesario explicar que llegó hasta este tiempo a través del concepto de profecía una variedad de términos que explican el sentido de aquel que trae el mensaje de parte de Dios. Este concepto de profecía se define con la palabra profeta, la cual viene del latín *propheta*, la cual a su vez proviene del término griego προφήτης. Mientras en el momento se observa la actividad profética en general bajo esta palabra, los hebreos la entienden a través de diferentes términos que serán explicados a continuación. Por último se tratará el término que identifica la profecía que se encuentra en el libro de Abdías.

Vidente (רֹאֶה, rōe^h)

Con este término se describe a un hombre que conoce cosas ocultas, al que normalmente se le puede consultar a través de un pago y que está relacionado estrechamente con el sacrificio como parte del ritual (cp. 1 Sam. 9; 2 Cro. 16:7)

Profeta (נְבִיא, nābîʿ)

Es el término más usado en el Antiguo Testamento para describir a aquel que trae un mensaje de parte de Dios. Su aparición es más común en los textos monárquicos. También la profecía presentada en Deuteronomio acerca de Moisés que vendría un profeta como él, se encuentra dada con este término. Probablemente este sea el término que englobe la actividad mostrada con los otros términos hebreos.

Hombre de Dios (אִישׁ אֱלֹהִים, ʾiš ʿelōhîm)

Es un término bastante común y se le utiliza para designar a personajes conocidos por el pueblo y que traen palabras de parte de Dios. Aparece en su mayoría de veces en los libros de Samuel y de Reyes.

Visionario (חֹזֶה, ḥōzeh)¹²

Esta palabra es un adjetivo cuyo sustantivo (חֹזֶן, ḥăzôn) significa visión (cp. Nah. 1:1), oráculo divino. Tiene en el Antiguo Testamento diversos usos que son: Ver a Dios, mirar por encima de, decidir por uno mismo, ver en el sentido de experiencia aquellas cosas que son presentadas a la mente de los profetas. Esta palabra que define visión a diferencia de los otros términos sólo es común

¹² MOSQUERA, Fernando. Op. Cit. p. 28

en algunos de los profetas posteriores (Isaías y Ezequiel). Además esta visión se encuentra relacionada con el tipo de oráculos contra las naciones, los cuales son comunes en su época no sólo a Israel sino al medio que le circunda.

b) El profeta mismo

En el versículo 1 del libro dice “חֲזוֹן עֲבֻדְיָה” (visión de Abdías) para algunos esto sería suficiente para saber quién es el autor; sin embargo, se hace necesaria la pregunta ¿Quién es este עֲבֻדְיָה (Abdías)? En el Antiguo Testamento, según dice Bullough, hay al menos doce personajes que llevan ese nombre o su variante;¹³ Entonces ¿cuál de estos doce es el autor del libro?¹⁴ Más aún, ¿Se puede identificar a “עֲבֻדְיָה” con algún otro personaje mencionado en el relato veterotestamentario? El Talmud babilónico (Sanedrín 39b) identificó al profeta con un ministro de Acab, devoto yahvista (1 Re. 18:3–16), y dice que fue un prosélito edomita.¹⁵ Al parecer su tumba se mostraba en

¹³ El nombre “Abdías” se encuentra principalmente en las listas de Crónicas; los diferentes autores varían en la cantidad de veces que aparece este nombre en el Antiguo Testamento; Bullough dice que se encuentra 12 veces, **BULLOUGH**, S. en *Verbum Dei: Comentario a la Sagrada Escritura/ B. Orchard* [et. al.] Barcelona, España: Herder, 1960. Vol. 2: Antiguo Testamento: Esdras-Nehemías, Tobías, Judit, Ester; Literatura poética y sapiencial; Literatura profética; 1 y 2 de Macabeos. p. 724. Abrego a su vez dice que sólo aparece 11 veces este término, **ABREGO**, J. M. Op. Cit. p. 186-191. Al parecer identificar cuantas veces aparece el nombre es un problema debido a la vocalización masorética.

¹⁴ Thompson dice que al menos 6 personajes del Antiguo Testamento tenían ese nombre, y nos da una muy buena descripción de estos posibles candidatos. **THOMPSON**, en el artículo sobre Abdías en *Nuevo Diccionario Bíblico Certeza*. Barcelona, España: Certeza. 1991. p. 2-3

¹⁵ **ABREGO**, J. M. Op. Cit. p. 187

Samaria junto con las de Eliseo y Juan el Bautista. San Jerónimo afirma esta tradición.¹⁶ Sin embargo, en la actualidad esta identificación se ha catalogado como errónea;¹⁷ Además el nombre “עבְדֵי־יְהוָה” significa “siervo de Jehová” este significado ha hecho pensar a Stendebach que tal vez éste no sea su nombre sino un seudónimo.¹⁸ Abrego comenta además en torno a este asunto que: “tampoco ha tenido éxito entre los comentaristas la catalogación de Abdías entre los profetas cultuales que pretenden algunos autores (Bic, Watts) en virtud de ciertas resonancias cúllicas que descubren en el texto. El tema del “día del Señor” siempre ha provocado tales hipótesis”¹⁹. Al revisar las diferentes hipótesis propuestas con sus argumentos, lo mejor será unirse a la opinión de Bullough y decir que no se puede identificar a ciencia cierta quién es este visionario.

B. El Libro de Abdías

Después de hacer un recorrido por la profecía y el profeta se hace necesario hablar de lo concerniente al libro como tal. En esta parte se mostraran los paralelos con Jeremías y Joel, además la ocasión y la probable fecha del libro.

¹⁶ **BULLOUGH**, S. Op. Cit. p. 724.

¹⁷ **ABREGO**, J. M. Op. Cit. p. 186-191.

¹⁸ **STENDEBACH**, Franz Josef. Introducción al Antiguo Testamento. Barcelona, España: Herder. 1994. p. 256.

¹⁹ **ABREGO**, J. M. Op. Cit. p. 186-191.

1. Los paralelos con Jeremías y Joel

Uno de los asuntos críticos del texto tiene que ver con los paralelos entre Abd. 1– 6 y Jer. 49:7– 22. Jeremías 49:7– 22 es también una profecía contra Edom, donde hay algunas secciones que son paralelos casi textuales con Abdías, aunque no en el mismo orden. También se descubren varios paralelos, aunque no tan literales, con Joel. Los paralelos son los siguientes (3b y parte del 5 carecen de paralelo).

| | | | | | | | |
|----------|-----|------|-----------------|-----|----------------------------|----------------|----|
| Abdías | 1b | 2 | 3 ^a | 4 | 5 ^a | 5b | 6 |
| Jeremías | 14 | 15 | 16 ^a | 16b | 9b | 9 ^a | 10 |
| Abdías | 11 | 15a | 15b | | 17 | | |
| Joel | 3:3 | 1:15 | 3 (4) 4, | | 2:32 (3:5) ²⁰ . | | |

En especial los paralelos con Jeremías, llevan a suponer cierta dependencia literaria, sea de uno respecto a otro, o bien de éstos respecto de una fuente más antigua. Es por eso que datar el libro de Abdías es asunto de tanta importancia. Pues mediante la fecha se podrá definir no sólo el contexto histórico sino el asunto de quién está dependiendo de quién a la hora de escribir la profecía.

²⁰ **LASOR**, William. Et al. Panorama del Antiguo Testamento: Mensaje, forma y trasfondo del Antiguo Testamento. Buenos Aires, Argentina: Nueva Creación. 1995, p. 446.

2. El problema de la fecha

Abdías es el libro más corto del Antiguo Testamento, pero tiene la peculiaridad de ser la profecía más difícil de datar; y los eruditos, aún los conservadores, no se han puesto de acuerdo; de tal forma que se proponen fechas que van desde el siglo IX hasta el siglo III a.C.²¹ La mejor forma de acercarse a este problema es iniciar por entender los diferentes referentes históricos que se deben tener en cuenta para formular alguna posible fecha del libro; así pues, al tratar de fechar el libro se deben verificar las siguientes circunstancias que propone Bullough²²:

- a. Edom se siente segura, pero la ruina lo amenaza a manos de sus anteriores aliados, 1–9.
- b. Jerusalén ha sido invadida por extranjeros, y los hombres huyen de la ciudad, 11–14.
- c. Edom mientras tanto, se mantuvo alejado e incluso se unió a los invasores, 10–14.
- d. Tanto Israel como Judá están en cautividad, v. 20. La herencia de Palestina y el castigo de Edom por los desterrados ya de regreso a su tierra son contemplados en el futuro, 15–16, 17–21.

²¹ Archer propone que la fecha más tardía que se propone es en el 585 a. C. **GLEASON, L.** *Archer Reseña crítica de una introducción al Antiguo Testamento* p. 331-336; sin embargo, Payne dice que algunos autores alcanzan a datar el libro en tiempos post-exílicos. **PAYNE, J. Barton.** *Enciclopedia de profecía bíblica: La guía completa a las predicciones escriturarias y su cumplimiento* p. 553. Lasor especifica que la fecha más tardía propuesta es en el siglo III; **LASOR, William.** Op. Cit. p. 447.

²²**BULLOUGH, S.** Op. Cit. p. 725

Teniendo en cuenta esta serie de factores que se necesitan para datar el libro, se presentan aquí los diferentes grupos de opiniones con respecto a la fecha:

a) Durante el reinado de Joram (848–841 a.C.)

Algunos autores²³ resaltando la hostilidad de Edom que informan los versículos 11–14 han sostenido esta fecha. Para entender mejor sus argumentos se deben revisar los pasajes del 2 Re. 8:20– 22 y 2 Cro. 21:8– 10

²⁰ En sus días se rebeló Edom contra el dominio de Judá, y pusieron rey sobre ellos. ²¹Entonces pasó Joram a Zair, y todos sus carros con él. Y aconteció que se levantó de noche y atacó a los edomitas que lo tenían cercado a él y a los jefes de los carros, pero su ejército huyó a sus tiendas. ²² Y Edom se rebeló contra el dominio de Judá, hasta el día de hoy. Entonces Libna se rebeló en ese mismo tiempo.

⁸ En sus días se rebeló Edom contra el dominio de Judá, y pusieron rey sobre ellos. ⁹Entonces pasó Joram con sus jefes, y todos sus carros con él. Y aconteció que se levantó de noche y atacó a los edomitas que lo tenían cercado a él y a los jefes de los carros. ¹⁰ Y Edom se rebeló contra el dominio de Judá hasta el día de hoy. Entonces Libna se rebeló en ese mismo tiempo contra su dominio, porque él había abandonado al SEÑOR, Dios de sus padres.

Edom se rebeló contra Judá durante el reinado de Joram. Pero aún se debe revisar otro texto, 2 Cro. 21:16–17

¹⁶ Entonces el SEÑOR incitó contra Joram el espíritu de los filisteos y de los árabes que eran vecinos de los etíopes; ¹⁷ y subieron contra Judá y la invadieron, y se llevaron todas las posesiones que se hallaban en la casa del rey, y también a sus hijos y a sus mujeres, de modo que no le quedó más hijo que Joacaz, el menor de sus hijos.

²³ Entre estos autores se pueden contar con Keil, Theis, Orelli, Sellin, Young, Knabenbauer.

Estos versículos del libro de las Crónicas informan que durante el reinado de Joram los filisteos y árabes subieron contra Judá y la invadieron y se llevaron todas sus riquezas. Basados en estos versículos algunos eruditos reconstruyen los acontecimientos de la siguiente forma: Los árabes y filisteos invadieron Judá, entonces los edomitas, ya independizados, tomaron provecho de ésta y se unieron a los invasores. Se puede suponer que los invasores continuaron sus conquistas y tiempo después invadieron Edom.

Otros argumentos a favor de esta fecha son:

La profecía de Amós²⁴ contra Edom y la información de Joel sobre las deportaciones llevadas a cabo por los sirios, sidonios y filisteos (Jl 3:2–7) hacen referencia a estos sucesos; de tal modo que Joel, Amós y Abdías forman un grupo de profetas cuya acción se ejerció a finales del siglo IX y la primera mitad del siglo VIII a. C.

La posición de Abdías en el canon bíblico (es el cuarto en el TM y el quinto en la LXX) respaldaría la sospecha que se presenta en el punto anterior de que Abdías estuvo entre los primeros profetas literarios en el pueblo de Israel.

La tradición Talmúdica (Sanedrín 39b) ubica a Abdías en el reinado de Acab en el siglo IX a.C.²⁵

²⁴ Según Lasor la profecía de Amós data del año 760 a. C. **LASOR**, William. Op. Cit. p. 314.

²⁵ **THOMPSON**. Op. Cit. p. 3.

Sin embargo, algunos autores como Alonso²⁶ creen que en toda esta sugerencia hay muchas suposiciones que no permiten tener una base firme para aceptar la teoría.

b) Durante el reinado de Acaz (735–718 a.C.)

Davis y Raven²⁷ también reconocieron la hostilidad de Edom, pero señalaron que el trasfondo histórico del libro es del 735 a.C. Sus argumentos son:

La referencia de Abdías 19 acerca de Efraín implican una fecha anterior a la caída de Samaria (722), cuando Israel septentrional era hostil hacia el reino del sur, esto se puede identificar con Isaías 7:6.

Los ataques simultáneos y la toma de cautivos por parte de Edom se puede relacionar con 2 Crónicas 28:17.

¹⁷ Porque los edomitas habían venido de nuevo y atacado a Judá y se habían llevado algunos cautivos. ¹⁸ También los filisteos habían invadido las ciudades de las tierras bajas y del Neguev de Judá, y habían tomado Bet–semes, Ajalón, Gederot y Soco con sus aldeas, Timna con sus aldeas, y Gimzo con sus aldeas; y se establecieron allí. ¹⁹ Porque el SEÑOR humilló a Judá a causa de Acaz, rey de Israel, pues él había permitido el desenfreno en Judá, y fue muy infiel al SEÑOR.

c) Una fecha del destierro babilónico (586 a.C.)

Desde el siglo VI d.C. con san Jerónimo y hasta nuestros días, diferentes autores²⁸, haciendo énfasis en la invasión que sufrió Israel, han identificado la

²⁶ ALONSO, Luis. Op. Cit. p. 997

²⁷ PAYNE, J. Op. Cit. p. 553

invasión babilónica (586 a. C.) con la catástrofe descrita en 11–14. Los argumentos para esta fecha:

Aunque el relato histórico del 586 a. C. (2 Re 25:1–21; 2 Cro. 36:17–21; Jer 52:12–30) no se refiere a la hostilidad de Edom, ésta se sugiere claramente en los documentos contemporáneos al exilio (Ez. 35; Sal 137; Lam. 4:21–22) revisemos Lam. 4:21–22:

²¹ Regocíjate y alégrate, hija de Edom, la que habitas en la tierra de Uz; también a ti pasará la copa, te embriagarás y te desnudarás. ²² Se ha completado *el castigo* de tu iniquidad, hija de Sión: no volverá Él a desterrarte; *mas* castigará tu iniquidad, hija de Edom; pondrá al descubierto tus pecados

Esta cita permite establecer que Edom participó ávidamente en la desgracia de Judá; se debe resaltar que ésta es la única captura de Jerusalén en la que se sabe a ciencia cierta que participaron los edomitas.

Por Josefo se sabe que después de la caída de Jerusalén, los babilonios penetraron en Egipto, y en su ruta hacia el sur invadieron Moab y Amón (*Jos Ant. 10, 9, 7*), de donde se puede suponer que probablemente también invadieron Edom.

También se tiende a datar a Abdías en esta fecha por que se identifican ciertos nombres de lugares del destierro babilónico en Abdías 20.

Algunos han dado en llamar “tradición bíblica anti–edomita” al conjunto de relatos sobre la tensa relación entre Edom e Israel. Esta tradición se ha concretado fundamentalmente en torno a un punto concreto de la historia: La

²⁸ Entre los que se pueden contar Alonso Schökel y Washington Padilla.

fecha de la destrucción de Jerusalén y la crueldad con la que Edom aprovechó la situación de debilidad judía²⁹.

Los paralelos de Abdías con Jeremías 49 hacen pensar a algunos que los dos textos hacen referencia a una misma época, el 586 a. C.

Al estudiar la literatura sobre el libro de Abdías y las posturas con respecto a la fecha se puede observar que la mayoría de los autores encuentran esta última fecha como la más posible para la narración del libro de Abdías.

d) Contemporánea a la profecía de Malaquías (500–450 a.C.)

Algunos autores,³⁰ insistiendo mayormente en el castigo de Edom, han sostenido esta fecha; también creen que la última parte de Abdías refleja un fondo post-exílico. Bullough³¹ dice que en esta teoría se considera la cautividad de Jerusalén como pasada y el castigo de Edom por sus anteriores aliados está comenzando. Al observar los argumentos de este grupo se encuentran:

Se relaciona Abdías 7 con Malaquías 1:2– 4

²⁹ **ABREGO**, J. M. Op. Cit. 190.

³⁰ Por Ejemplo Wellhausen, Beyer, citados por **CHILDS**, Brevard. Introduction to the Old Testament as Scripture. Filadelfia, USA: Fortress Press. 1979. pág. 412-413

³¹ **BULLOUGH**, S. Op. Cit. pág. 726

⁷ Hasta la frontera te echarán todos tus aliados; te engañarán, te dominarán los que están en paz contigo; *los que comen tu pan tenderán emboscada contra ti.* (No hay entendimiento en él.)

² Yo os he amado –dice el SEÑOR– . Pero vosotros decís: ¿En qué nos has amado? ¿No era Esaú hermano de Jacob? –declara el SEÑOR– . Sin embargo, yo amé a Jacob, ³ y aborrecí a Esaú, e hice de sus montes desolación, y *di* su heredad a los chacales del desierto. ⁴ Aunque Edom dice: Hemos sido destruidos, pero volveremos y edificaremos las ruinas, el SEÑOR de los ejércitos dice así: Ellos edificarán, pero yo destruiré. Y los llamarán territorio impío y pueblo contra quien el SEÑOR está indignado para siempre.

En el texto de Abdías se afirma que los edomitas han sido echados de su antigua tierra y en el texto de Malaquías se describe a Edom como ya devastado. También se deben leer Nehemías 2:19

¹⁹ Pero cuando se enteraron Sanbalat horonita, Tobías el oficial amonita y Gesem el árabe, se burlaron de nosotros, nos despreciaron y dijeron: ¿Qué es esto que estáis haciendo? ¿Os rebeláis contra el rey?

En este texto se puede notar que había árabes en Palestina que estaban ofreciendo resistencia a la obra de Nehemías. La reconstrucción que se hace en este supuesto es como sigue: se suponen invasiones árabes antes del 444 a. C. donde al parecer ya habían serias influencias árabes como se ve en el texto de Nehemías. Los edomitas en un principio se aliaron a los árabes para atacar a Judá en Palestina; poco a poco los árabes se hicieron más fuertes y se volvieron contra ellos hasta que en el 312 destruyeron Petra, una de las principales ciudades. Según esta reconstrucción Abdías es fechado poco antes que Malaquías en el 500 a.C.

e) Alrededor de la ruina de Petra (312 a.C.)

Esta es conocida como la fecha tardía y unos pocos autores como Hitzig la han sostenido. Según Bullough³² ellos sitúan la composición del libro alrededor de la ruina de Petra en 312 a.C. Se afirma que la deportación de judíos se refiere a la llevada a cabo por los egipcios por esta misma fecha, y que se menciona en *Jos. Ant. 12, 1, 1*. Abrego agrega aquí que “el tono escatológico de Abdías 8–18, con su mención de «El día» y de la realeza del Señor, da pie a algunos para rebajar al S. V e incluso al S. III su fecha de composición”³³.

f) Fragmentos de diferentes fechas

Aunque la mayoría de eruditos aceptan la fecha de 586 a. C. algunos dividen la obra en dos fuentes, asignándoles fechas diferentes a cada una de ellas. Pfeiffer, por ejemplo, divide la obra en dos y señala que 1– 14, 15b fue compuesta alrededor del año 460 a. C. y 15a, 16– 21 del que dice que proviene de un periodo posterior que no especifica³⁴. Otros asignan un fondo preexílico a 1– 6, 8– 9, (probablemente en los siglos IX o VII a. C. en los que se registran incursiones contra Palestina y probablemente contra Edom)³⁵.

³² *Ibid.*, p. 726.

³³ ABREGO, J. M. p. 189

³⁴ ARCHER, Gleason. *Op. Cit.* p. 335. También enseña la división y datación de Lanchester.

³⁵ THOMPSON, *Op. Cit.* p. 3.

Según esta hipótesis los sucesos que se mencionan en el libro se relacionan con la información brindada por Diodoro Sículo (19.94–98) que muestra en 312 a.C. a los nabateos ya instalados en Petra, antigua capital edomita (F. M. Abel, RB 46 {1937}, 373–91). Esta situación animó a Abdías a exhumar un oráculo preexílico contra Edom (vv. 1–9), introduciendo en él diversas alusiones a la presente catástrofe. Nótese que también Jeremías se apropia de ese mismo oráculo. En consecuencia, se puede fechar los versículos 1–4 y 15b cerca del 475–450 a.C. aunque el oráculo primitivo que sirvió de fuente y que es parafraseado en los vv. 1–9 dataría de una época anterior al año 600 (cp. Bewer op cit, 7; Bentzen, IOT 2, 143; Pfeiffer, Intro., 586). Dada la calidad de los versículos 10–14 muchos autores prefieren fecharlos en un momento más cercano a 586 (Eissfeldt, IOT 402–403; Weiser, OT 248)³⁶.

g) Fecha desde la que se aborda el trabajo

Al revisar los argumentos relacionados con las diferentes posibles fechas del libro de Abdías se ve la necesidad de presentar aquí la postura desde la cual se abordará este trabajo. Las dos fechas más apropiadas para datar el libro son las del 586 a.C. y la del 848–841 a.C. dado los diferentes argumentos. Sin embargo, se ha considerado que el mismo texto lleva a argumentar una alianza árabe–edomita en el reinado de Joram como la razón del oráculo. Se ve que el

³⁶ WOOD, Geoffrey. En Comentario Bíblico San Jerónimo Madrid: Cristiandad, 1986, Vol. 2 Abdías. Pág. 285

relato profético en los versos 11–14 presenta tanto un suceso pasado como uno ubicado en el futuro. Entonces es esta fecha la que permite ver una acción militar de saqueo y no de completa destrucción, como si ocurrió en la caída de Jerusalén que sucedió en 586 a.C. El relato del profeta Abdías a su vez habla del castigo sobre Edom que tiene su cumplimiento en la destrucción llevada a cabo por los árabes en el siglo IV a.C.³⁷

Como se ha dicho antes presentar una fecha para el libro lleva consigo tomar partido en la discusión sobre la relación entre Jeremías 49 y Abdías. Al respecto se puede opinar que Abdías es anterior al relato de Jeremías (por la fecha en la que se le ha ubicado) y así este trabajo se une a quienes piensan que Jeremías depende de Abdías para la parte de su relato que concuerda con este.³⁸ Se cree que esto no sería un problema dado que en el Antiguo Testamento se encuentran diversas porciones de literatura anti–edomita y posiblemente otra parte no llegó a tener lugar dentro del canon bíblico. Entonces aunque ambos se encuentran profetizando para el reino de Judá, Jeremías se basó en lo ya escrito por el profeta Abdías.

³⁷ Para completar la idea véase **ARCHER**, Gleason. Op. Cit. pág. 332-334.

³⁸ **LASOR**, William. Op. Cit. pág. 445.

3. La unidad del libro

Teniendo en cuenta lo que se acaba de decir en el último punto, ahora se hace referencia a un asunto en extremo difícil, la unidad del libro; la pregunta que al respecto se hace es ¿Abdías procede de la mano de un solo autor o hay más de uno? De ser así ¿Cuántos? Para algunos esta puede ser una pregunta bastante ridícula dada la corta extensión del libro, pero como ya se dijo anteriormente la dificultad de la fecha repercute en varios aspectos del libro, entre ellos su unidad.

Frente a este punto hay quienes se han atrevido a señalar que en el libro de Abdías se puede distinguir la labor de un redactor que sólo se dedicó a recopilar diversos oráculos anti-edomitas y darles una aparente unidad.

Harrison³⁹ sostiene que las primeras dudas serias levantadas en relación con la integridad del libro parecen haber venido de los escritos de Eichhorn, que en la cuarta edición de su Introducción considera los versículos 17–21 como un apéndice compilado en el tiempo de Alejandro Janeo (103–76 a.C.). Wellhausen a su vez sostiene que los versículos 15a y 16 constituyen una parte más de dicho apéndice, que según él había sido agregado para expandir la suerte de Edom convirtiéndolo en un cuadro escatológico del juicio divino

³⁹ HARRISON, R. K. Introducción al Antiguo Testamento; Jenison, MI. : TELL, c1990. Vol. III: Los profetas mayores y los profetas menores.

sobre los paganos en general, opinión que fue adoptada por muchos otros eruditos.

Después de esto, siguiendo a Rudolph, se suelen distinguir dos bloques (No exactamente en dos unidades), atribuyendo una mitad del versículo 15 (15b) a la primera y otra mitad (15a) a la segunda: 1–14 más 15b; 15a más 16–21⁴⁰; Abrego⁴¹ dice que estos dos bloques se atribuyen teniendo en cuenta lo siguiente:

En el primer bloque el objeto del castigo es Edom, mientras que en el segundo al “pueblo de Esaú” (v. 18) se le suman muchas naciones.

En el primero, las naciones castigan a Edom, mientras que en el segundo ellas son castigadas por el remanente de Israel.

El primero se justifica el castigo de Edom por su soberbia y crueldad históricas, mientras que el segundo el tema del “Día del Señor” amplía el horizonte hacia la escatología.

El primer bloque se comunica a Judá el contenido de la visión, mientras que el segundo está dirigido a Edom

Cada uno de estos bloques se subdividen en unidades menores, llegando hasta la identificación dada por Robinson de ocho oráculos (1–4, 5, 6, 7, 8–11,

⁴⁰ ABREGO, J. M. Op. Cit. p. 188

⁴¹ *Ibid.*, p. 189

12–15, 16–18, 19–21) o, más normalmente, como Fohrer de seis (1–4, 5–7, 8–11, 12–14+15b, 15a +16–18, 19–21).

Frente a toda esta serie de comentaristas que proponen la división en pequeñas unidades del libro de Abdías se cita la opinión de Archer⁴²:

Sorprende que los críticos asignen diversas paternidades literarias a una obra tan reducida, pero ocurre que su metodología es esencialmente la misma empleada en la disección de los libros más voluminosos del Antiguo Testamento. El esfuerzo lo realizan sobre la base de un conocimiento muy imperfecto de los asuntos antiguos; vinculan las más ínfimas referencias a los asuntos contemporáneos con las conocidas condiciones históricas en cada período subsiguiente; y actúan según el principio de que no existen profecías genuinamente predictivas sino que profetizan luego de ocurrido el suceso. En otras palabras, las denominadas profecías predictivas no son más que reflexiones sobre cosas ya ocurridas.

Algunos autores sostienen que el libro de Abdías tuvo un solo autor para toda la profecía⁴³ Entre los que han sostenido la unidad del libro está Condamin, {RB 9 (1900) 261ss}, éste es quien mejor ha demostrado la unidad del libro apoyándose en una base métrica, y si bien se puede admitir la incorporación de materiales más antiguos, especialmente en los primeros versículos, parece innecesario suponer multiplicidad de autores⁴⁴.

Abrego, aunque informa de las diferentes divisiones que se le han hecho al libro, señala que de todos modos hay una serie de aspectos formales que

⁴² ARCHER, Gleason. Op. Cit. p. 335

⁴³ Thompson señala que ésta es la opinión de Keil. THOMPSON, Op. Cit. p. 3.

⁴⁴ BULLOUGH, S. Op. Cit. p. 726

conviene tener en cuenta al intentar estructurar el texto. En primer lugar, las formulas “oráculo del Señor” (vv. 4, 8) y “lo ha dicho el Señor” (v. 18), la repetición (11 veces) de “el día” en los vv. 8–15, los ocho imperativos negativos en los vv. 2–14 y la inclusión constituida por la doble mención de “el monte de Esaú” en los vv. 8–9, 19–21.⁴⁵

Al estudiar el libro y los argumentos de cada una de las anteriores posiciones frente a la unidad, se debe decir que será abordado este trabajo uniéndolo a la postura de Keil y de Condamin mencionada por Thompson, aceptando que este libro corresponde a una unidad que pertenece a un solo autor.

4. Ocasión

Siguiendo el desarrollo de los asuntos introductorios, uno de los puntos que se deben definir en el estudio del libro de Abdías es el relacionado con la ocasión del libro. Se observa que en el desarrollo del libro se muestra la tensión entre Edom e Israel. Se sabe por el relato bíblico que los problemas entre estas dos naciones se remontan a sus antepasados Jacob y Esaú (cp. Génesis 25). Con respecto a las hostilidades entre estas naciones a pesar de su parentesco Wood dice:

A pesar del mutuo parentesco, ambos pueblos mantenían una perpetua enemistad. David sometió a Edom (2 Sam. 8: 13–14), pero esta nación

⁴⁵ ABREGO, J. M. Op. Cit. p. 190

proporcionó constantes quebraderos de cabeza a sus sucesores (2 re. 8:20, 14:7–22, 16:6)... Son frecuentes y muy duros los oráculos bíblicos contra Edom (cf. Am. 1:11–12, Isa. 34:5–17, 63:1–6, Jer. 49:7–22, Ezeq. 25: 12–17, 35, Mal 1:2–4)⁴⁶.

Estos sucesos comunes entre estas dos naciones se manifestaron en la unión Árabe—edomita durante el reinado de Joram y se manifestaría más adelante en la destrucción de Jerusalén por parte de los babilonios en el 586 a.C. (como había sido profetizado por Abdías en los versos 12–14).

5. El estilo

Al acercarse al libro de Abdías se encuentran con algunas características estilísticas que dan gran sabor de unidad al libro y que muestran una profundidad mayor a la que se puede obtener realizando una sencilla lectura. A continuación se presentarán algunos aspectos estilísticos que son importantes en el libro:

El primer detalle que salta al leer el libro es la repetición del sonido “–om” (יְדוֹמָי) que aparece 20 veces en el texto y que mantiene en la mente del lector la palabra Edom. Recordando que la profecía es el juicio contra Edom.

También de la lectura se desprende la reedición del sonido “–ym” (יָמֵי) que se lee 15 veces y permite al lector recordar la invitación a las naciones (בְּגוֹיִם) a ser parte del juicio contra Edom.

⁴⁶ WOOD, Geoffrey, Op. Cit. Pág. 284-285

Se puede observar que el autor enfatiza los versos 11–14 a través de la repetición de la palabra día (יֹדֵם) que se lee 10 veces en estos cuatro versos.

Se tiene también el uso de la fórmula: partícula negativa más verbo en estructura Qal en tiempo imperfecto (ej. אַל-תִּהְיֶה). Esta fórmula aparece 8 veces en los versos 12–14.

Los versos del 12–15 tienen la particularidad de comenzar por dos grupos de palabras unidos por *maqep*.

La palabra que más se repite en el texto es “día” (יֹדֵם), además de esto se debe observar que aunque a primera vista se observa una profecía en contra de Edom dada por Dios por un problema entre hermanos, al leer el libro se ve que la situación es Padre–hijo. Los dos nombres que más se repiten en el texto son el de Jehová y el de Esaú apareciendo siete veces cada uno, mientras que los nombres de Jacob, y Edom más Temán aparecen unas tres veces.

Además de estos detalles acerca del estilo de Abdías, se cita el comentario de Thompson:

Abdías se caracteriza por un vigoroso lenguaje poético. La métrica que prevalece es el pentámetro (3 + 2), pero se usan otros metros para lograr más variedad (p. ej., 3 + 3 y 3 + 3 + 3). Buena parte de la profecía consiste en las propias palabras de Dios a Edom personificada (vv. 2–15), y este rasgo le otorga al libro una característica directa y personal... Se emplean diversas comparaciones y metáforas notables: las fragosidades de las montañas de Edom son como los altos nidos de las águilas (v. 4); los despojadores de Edom se comparan a ladrones nocturnos o espigadores de uvas (v. 5); el juicio de las naciones es una bebida amarga que deberán ingerir (v. 16); los vengadores israelitas son la llama, y los edomitas estopa (v. 18). Los crímenes de Edom se enuncian en escala ascendente (vv. 10–14). La completa restauración de su expansión hacia los cuatro puntos cardinales (vv. 19–20). El pecado y la ruina

de los vv. 1–16 aparecen en agudo contraste con la esperanza y la victoria de los vv. 17–21. Abdías va de lo particular a lo general, del juicio de Edom al juicio universal, de la restauración de Israel al establecimiento del reino de Dios.⁴⁷

Con respecto a esto se debe decir que el autor del libro profetiza no sólo el juicio sobre Edom sino que profetiza también el juicio contra el pueblo de Dios, aunque sólo muestre la restauración para Israel. Se ve además que la restauración completa de Judá hacia los cuatro puntos cardinales no muestra exclusivamente hostilidad entre Edom y Judá sino que suma a ésta una hostilidad entre los reinos de Judá e Israel, los cuales también son hermanos.

Bullough agrega: “El hebreo es clásico regular sin mostrar señales claras de una dicción arcaica o tardía, posterior al destierro, a excepción de la palabra קטל en 9, que solamente se encuentra aquí. Su raíz es desconocida en los libros más antiguos y únicamente aparece en Job 13:15; 24:14, y Sal 138 (139) 19”⁴⁸.

⁴⁷ THOMPSON, Op. Cit. p. 3.

⁴⁸ BULLOUGH, S. Op. Cit. p. 726

6. Estructuras.

A continuación se presentan algunas estructuras que se encuentran de diferentes autores y después se establecerá la estructura que corresponde al acercamiento propuesto en este análisis del libro.

Condamin presenta la siguiente estructura en el artículo “L’Unité d’Abdias” donde trató de probar la unidad del libro de Abdías:

1–4 Empieza y termina con “Jehová”

5–7

8–10

11–14 Unidos por la repetición de “día” y por el estribillo “en el día de dolor” en 12 y 14

15–21 Empieza y termina, como la primera estrofa, con “Jehová”

Según Dorsey el análisis más convincente es el de Fohrer

1b–4: los fines “Oráculo de Jehová”

5–7: advirtiendo; su fin indicado por el nuevo principio en 8

8–11: empieza “el oráculo de Jehová”; los fines con una línea concluyendo

12–14, 15b: las series de ocho advertencias por que pueden concluirse el extraviado 15b

15a, 16–18: Amenaza que idea una promesa; los fines “para Jehová ha hablado”

19–21: promete con una línea corta final.

Estas estructuras que se han presentado provienen de la recopilación hecha por Dorsey⁴⁹

Por su parte Archer⁵⁰ nos presente una estructura bien discriminada del libro de Abdías:

| | |
|--|--------|
| Futura destrucción de Edom | 1–9 |
| La caída de la inexpugnable Sela, | 1–4 |
| La ciudad será saqueada, devastada y abandonada | 5–9 |
| Causa del juicio contra Edom: su malicia contra Israel | 10–14 |
| El futuro día del Señor | 15–21 |
| Inminente juicio contra Edom y el resto de los paganos | 15, 16 |
| Futura liberación de Israel, | 17–20 |
| Reino mesiánico final, | 21 |

⁴⁹ DORSEY, David. *The literary Structure of the Old Testament: A commentary on Genesis-Malachi*. Michigan: Baker Books. 1999. p. 287-289.

⁵⁰ ARCHER, Gleason. *Op. Cit.* pág. 332.

II. TRADUCCIÓN ⁵¹

1 Visión de Abdías.

Así dijo⁵² el Señor Jehová a Edom: Noticia oímos⁵³ de parte de Jehová y un mensajero⁵⁴ fue enviado a las naciones *diciendo*: “levántense y levantémonos contra ella⁵⁵ para *presentar* batalla”.

2 He aquí, pequeña te hice⁵⁶ entre las naciones, en gran manera tú *eras* despreciable. 3 *Pero la* arrogancia de tu corazón te engañó. *El que* habita en hendiduras de peña, alta⁵⁷ *está* su morada, *por eso* dice en su corazón: ¿quién me hará descender a tierra?⁵⁸

⁵¹ Al leer la traducción se notará que algunas palabras aparecen en cursiva, esto se debe a que no hacen parte del original pero son necesarias para que el texto sea más claro en español.

⁵² Comúnmente se lee “dice” el hebreo “אָמַר” (de esta manera BDP, LBA y LXX {Septuaginta}); sin embargo traducir “dijo” representa mejor el original.

⁵³ Al parecer LXX en este parte leyó “שמעתיו” “oí” en lugar de “שמעננו” “oímos” que es lo que se tiene en el TM {Texto Masorético}.

⁵⁴ LXX tiene “περιοχή” “pasaje” en lugar de “ἀγγέλου” “mensajero” que traduciría mejor “צִיר” con esto hace referencia a una cosa, un escrito o algo por el estilo, y no a un personaje.

⁵⁵ La Vg. {Vulgata} y una versión de LXX leen más bien el hebreo “עָלָיו” “contra él” en lugar de “עָלֶיהָ”.

⁵⁶ Algunas versiones (ej. BDP, LBA) traducen esto como presente o futuro pero la forma hebrea corresponde mejor a un pasado.

⁵⁷ LXX en esta parte tiene “טֹפֶת” que correspondería al hebreo “מְרִים” y no a “מְרוֹם”.

⁵⁸ En este versículo 3 en la primera línea “... la arrogancia de tu corazón...” se usa la segunda persona singular, en las siguientes dos líneas se usa la tercera persona singular; algunas

4 *Pues bien*, si subieras como el águila y si entre estrellas fuera puesto tu nido, de allí te haré descender –declara⁵⁹ Jehová.

5 Si ladrones vinieran sobre ti, si salteadores nocturnos ¡como *serías* arruinado! ¿No robarán suficiente? si vendimiadores vinieran sobre ti ¿no dejarán rebuscos?⁶⁰ **6** ¡Cómo fueron registrados, Esaú, fueron registrados sus tesoros⁶¹! **7** Hasta la frontera⁶² te echaron todos tus aliados⁶³; te engañaron, te vencieron *los* hombres de tu paz. *Los que comen* tu pan⁶⁴ te ponen⁶⁵ emboscada debajo; no hay entendimiento en ello⁶⁶.

8 ¿Acaso no⁶⁷ destruiré en aquel día a *los* sabios de Edom y *el* entendimiento del monte de Esaú? –declara Jehová. **9** Estarán aterrorizados tus guerreros Temán a causa de que será aniquilado por asesinato *todo* hombre del monte

versiones (BDP, LBA) corrigen las dos últimas líneas quedando así una segunda persona en las tres líneas; aquí se ha preferido mantener la aparente inconsistencia.

⁵⁹ “אָרָא” literalmente traduce “Oráculo”.

⁶⁰ Una traducción más literal de este versículo es: “Si ladrones vinieron a ti, si salteadores de noche ¡como fuiste arruinado! ¿No robarán suficiente? si vendimiadores vinieron a ti ¿no dejarán rebuscos?”

⁶¹ LXX da una lectura un poco diferente: “Como fue registrado Esaú, fue tomado sus cosas ocultas”.

⁶² LXX dice “tu frontera”.

⁶³ “Todos tus aliados” literalmente “hombres de tu pacto”.

⁶⁴ “Tu pan” esta frase se omite en LXX.

⁶⁵ LXX en esta palabra usa “ἔθηκαν” “pusieron” que corresponde mejor al hebreo “שָׂמוּ” y no ha “שָׂמוּ”.

⁶⁶ La frase “... en ello” también se puede traducir “... en él”.

⁶⁷ “Acaso no” esta frase se omite en LXX.

de Esaú⁶⁸. **10** Por causa de *la* violencia⁶⁹ contra tu hermano Jacob te cubrirá *la* vergüenza y serás cortado para siempre.

11 En *el* día que te paraste en frente, ese día *los* extranjeros tomaron cautivo su ejército, y extraños entraron *por* sus puertas y sobre Jerusalén echaron suerte ¡también tú *eras* como uno de ellos! **12** No te alegres en *el* día de tu hermano, en *el* día de su infortunio, no disfrutes a causa de *los* hijos de Judá en *el* día de su destrucción y no hables con insolencia⁷⁰ en *el* día de *su* angustia. **13** No entres por *la* puerta de mi pueblo en *el* día de su desgracia⁷¹, no te alegres también tú en su mal en *el* día de su desgracia, y no envíes por su ejército⁷² en *el* día de su desgracia⁷³. **14** Y no te pares sobre la encrucijada para exterminar a sus fugitivos y no entregues a sus sobrevivientes en *el* día de *su* angustia⁷⁴.

15 Porque cercano *está* *el* día de Jehová sobre todas las naciones. Como hiciste se te hará, tu recompensa volverá sobre tu cabeza. **16** Porque como

⁶⁸ Este versículo literalmente traduce: “Y estarán aterrorizados tus guerreros Teman. A causa de que será aniquilado hombre del monte de Esaú con matanza”.

⁶⁹ LXX, S {Versión siríaca} y Vg. unen *está* primera palabra del versículo 10 con el final del 9, así pues la lectura que se ofrece es “con matanza y violencia”.

⁷⁰ La frase “No hables con insolencia” literalmente traduce “no se engrandezca tu boca”.

⁷¹ LXX tiene “πόνων αὐτῶν” “su fatiga” que corresponde al hebreo “אִינוֹ” y no a “אִיָּדָם” “desgracia”.

⁷² La palabra Hebrea “בְּחֵילוֹ” también se puede traducir “por su riqueza” sin embargo se decidió traducir “ejército” para hacer notar la correspondencia con el v. 11.

⁷³ LXX tiene “ἀπωλείας αὐτῶν” “su destrucción” que corresponde al hebreo “אִבְדָּוָה” y no a “אִיָּדָם”.

⁷⁴ Algunas versiones (RV60, NVI, DHH) traducen los verbos de 12-14 como pasado sin embargo otras traducciones (LBA, BDP) los traducen como futuro; es mejor traducirlos como futuros, a manera de advertencias.

bebisteis⁷⁵ sobre mi santo monte, beberán todas las naciones continuamente⁷⁶.

Beberán y sorberán y serán cómo no fueron.

17 Pero en el monte de Sión habrá un remanente y será santo, y *los de la casa* de Jacob poseerán sus posesiones. **18** Y será *la casa* de Jacob fuego, y la casa de José llama, y la casa de Esaú por paja y los encenderán, los devorarán y no habrá sobreviviente de *la casa* de Esaú porque Jehová habló. **19** Y los del Negeb poseerán el monte de Esaú, y *los de la Sefela* poseerán a los filisteos, y los campos⁷⁷ de Efraín y los campos de Samaria, y *los de Benjamín poseerán a* Galaad. **20** Y *los* desterrados de este ejército de *los* hijos de Israel que *está entre los cananeos* hasta Sarepta y los desterrados de Jerusalén *que están en* Sefarad⁷⁸ poseerán las ciudades del Negeb⁷⁹.

21 Y subirán libertadores⁸⁰ al monte⁸¹ de Sión para juzgar el monte de Esaú, y el reino será de Jehová.

⁷⁵ En este punto LXX tiene "ἐπιεις" "bebiste" traduciendo el hebreo "שָׁתִיתָ" y no "שָׁתִיתֶם".

⁷⁶ Muchos manuscritos tienen en lugar de "תָּמִיד" "continuamente" "סְבִיב" "derredor." BHS Aparato crítico.

⁷⁷ LXX en esta parte tiene "τὸ ὄρος" "el monte" que corresponde a "הַר" en lugar de "שָׂדֵה".

⁷⁸ LXX tiene "Ἐφραθα" "Efrata" en lugar de "Sefarad".

⁷⁹ La mayoría de expertos coinciden en decir que la totalidad de los vs. 19-20 son un añadido posterior (BARTON). Otros opinan que hay varios añadidos (glosas) en estos versículos; así: **ABREGO**, J. M. Los libros proféticos; Navarra, España : Verbo Divino, 1993, c1993. p. 191

⁸⁰ LXX, Simmaco, Teodoción y S tienen "ἄδραες σεσασμένοι" como si leyeran "נוֹשְׁעִים" o "מוֹשְׁעִים".

⁸¹ LXX tiene "ἐξ ὄρους" tal vez una lectura de "מִהָרִ".

III. EL JUICIO DEL HERMANO TRAIADOR

La primera impresión que se tiene de Abdías al leerlo las primeras veces es que es un libro que trata de relaciones internacionales, de una pugna entre dos naciones vecinas (Edom y Judá) porque una de ellas ha sido traicionada por la otra. Sin embargo unas nuevas lecturas deben hacer percatar al lector de que el foco principal del libro no está en las relaciones internacionales; aunque obviamente esto hace parte de lo que se trata.

Entonces, ¿qué es lo que se tiene en frente? En el libro de Abdías se encuentra una pelea familiar, una discusión entre hermanos; se debe notar que el nombre de la nación: "Edom", sólo aparece dos veces y si se quiere se le puede sumar la referencia a Temán lo que daría tres referencias territoriales; en contraste con esto el nombre Esaú aparece siete veces. Es curioso que se prefiera usar el nombre de la persona más que el nombre de la nación⁸².

⁸² En la lista de nombres de naciones, ciudades o territorios se debe contar: Edom 1, 8; Temán 9; Judá 12; Jerusalén 11, 20; Sión 17, 21; Negeb 19, 20; Sefela 19; Filisteos 19; Samaria 19; Efraín 19; Benjamín 19; Galaad 19; Israel 20; Sarepta 20; Cananeos 20; Sefarad 20. En total se tiene veinte, de las cuales trece ocurren en tan sólo dos versículos 19-20; así pues se tienen siete en el resto del libro. En lo referente a la lista de nombres personales hay: Jehová 1 2x, 4, 8, 15, 18, 21; Esaú 6, 8, 9, 18 2x, 19, 21; Jacob 10, 17, 18; José 18. En total dieciocho referencias y sólo una entre los versículos 19-20. Así pues las referencias a pueblos o naciones sumarían 7 en lo largo del libro (excluyendo los versículos 19-20) frente a esto se tienen 17 referencias personales.

Ahora bien, esto no es lo único. La discusión familiar no es primordialmente entre un par de hermanos; mejor aún, la discusión es entre un hermano traidor y el padre de familia; el hermano traicionado “Jacob” apenas si aparece mencionado tres veces y en tercera persona; en contraste con esto el padre es mencionado siete veces por nombre propio “Jehová”, y el hijo traidor “Esaú” de igual manera se nombra siete veces y en varias ocasiones del discurso se hace en segunda persona.

Así pues se debe leer el libro de Abdías como una discusión familiar entre un padre y un hijo que ha traicionado a su hermano, quien es el preferido del padre. El padre se siente profundamente indignado con el hijo que ha decidido traicionar a su hermano; sin embargo la indignación no tiene que ver con lo justo del hermano traicionado, pues éste bien merece el castigo; además el mismo padre está anunciando que aún le espera un día de desgracia al hijo traicionado (12–14).

Otro asunto que se debe observar es cómo se desarrolla la discusión. Lo primero que se ha de tener claro es que las dos primeras palabras del libro corresponden al título del mismo; una vez se omiten las dos primeras palabras se pueden distinguir tres partes muy bien definidas: un eminente juicio contra Edom (1b–10); en segundo lugar el recuerdo de una tragedia y la anticipación de otra tragedia (11–14); por último se presenta una sección de juicio sobre

Esaú y esperanza para Judá (15–21). De esta manera al bosquejar el libro el resultado es:

| | |
|--|----------------|
| Título de la obra | 1 ^a |
| Juicio del Señor Jehová contra Esaú | 1b–10 |
| Convocatoria de los ‘goyim’ para la batalla | 1b |
| Insignificancia y orgullo de Esaú | 2–3 |
| Castigo futuro de Esaú | 4–10 |
| Recuerdo de una tragedia y anuncio de otra | 11–14 |
| Te paraste en frente en el día de su angustia | 11–12 |
| No actúes como enemigo en el día de desgracia | 13 |
| No te pares en frente en el día de su angustia | 14 |
| Juicio contra Esaú y esperanza de Judá | 15–21 |
| Día de Jehová sobre los “goyim” | 15a |
| Castigo futuro de Esaú y restauración de Judá | 15b–21 |

A pesar de que como se dijo “Abdías es una obra con tres partes⁸³ bien definidas”, se puede notar una unidad entre las partes. A manera de ejemplo obsérvese como empiezan la primera sección y la última:

1b Así dijo el Señor Jehová a Edom: Noticia oímos de parte de Jehová y un mensajero fue enviado a las naciones *diciendo*: “levántense y levantémonos contra ella para *presentar* batalla”.

⁸³ De ahora en adelante cada vez que se hable de Abdías se hará referencia a tres partes, con ello se omite el título del libro.

15 Porque cercano está el día de Jehová sobre todas las naciones. Como hiciste se te hará, tu recompensa volverá sobre tu cabeza.

Es posible distinguir varias similitudes entre estas partes: en primer lugar, en ambos comienzos se usan las palabras Jehová y naciones; también se puede notar que en ambos casos el punto central tiene que ver con el castigo de Jehová sobre Edom. Si se sigue comparando el resto de cada sección se notará que de los cuatros usos de la palabra 'goyim' (naciones), dos veces ocurre empezando la primera sección y dos veces empezando la segunda sección; en uno de los casos por sección los 'goyim' son los verdugos de Edom. Otras simetrías están en el uso de los nombre Jehová y Esaú. Jehová ocurre 4 veces en la primera sección y Esaú 3 veces, en la segunda sección Jehová se da 3 veces y Esaú 4 veces. El principio de la primera sección es un anuncio del Señorío internacional de Jehová y el final de la última sección ratifica el señorío de Jehová: "El reino será de Jehová".

Sin embargo se debe prestar atención a aquello que es particular de cada sección; por un lado la primera sección es un eminente juicio sobre Edom y aunque en alguna medida este asunto está contenido en la última sección no se puede pasar por alto que esta última no sólo menciona el juicio edomita sino que da un mensaje de restauración a Judá. Así que a la vez que la última sección retoma el juicio de la primera, amplía la esperanza para Israel no sólo en un Dios que hace justicia, sino en un Dios que restaura a su pueblo.

Otro asunto para apreciar es que la unión de las tres secciones se da mediante el uso de la palabra “yom” (día) (8, 11–14 y 15) y la reiteración de la terminación “om”, “on” u “or”. La palabra “yom” se una vez en cada sección de los extremos y 10 veces en los 4 versículos del centro.

El propósito de esta reiteración es llamar la atención del lector sobre el centro del libro. Un lector u oidor del libro al leer o escuchar las palabras centrales queda impresionado por la repetición que se da en la misma; se presenta a continuación una pequeña estructura quiástica que se puede descubrir en estos versículos:

- A.** En el día que te paraste en frente... En el día de su angustia. **11–12**
- B.** No entres por /a puerta de mi pueblo en el día de su desgracia
 No te alegres también tú en su mal en el día de su desgracia,
 No envíes por su ejército en el día de su desgracia⁸⁴.
- A’.** Y no te pares... En el día de su angustia. **14**

⁸⁴ Esta parte central del quiasmo corresponde al versículo 13; se copia el texto hebreo pues dadas sus condiciones semánticas y estructurales se puede apreciar mejor la estructura del versículo:

| | | | |
|----------------|--------------------|-------------|----------------------|
| בְּיוֹם אֵיךָם | בְּשַׁעֲרֵי-עַמִּי | | אֶל-תְּבוּא |
| בְּיוֹם אֵידוֹ | בְּרַעְתּוֹ | גַּם-אֲתָהּ | אֶל-תִּרְא |
| בְּיוֹם אֵידוֹ | בְּחִילוֹ | | וְאֶל-תִּשְׁלַחְנָהּ |

Así pues al leer el libro de Abdías es necesario afinar el oído y la mente para percibir aquello que el autor quiso comunicar al señalar tan marcadamente las palabras de los versículos 11–14.

El comentario que aparece a continuación está organizado de la siguiente forma: primeramente se encuentra un análisis frase por frase de la sección, luego se hace un comentario general y por último se sugieren unas aplicaciones del mensaje de la sección; en la parte final del comentario se dan algunas conclusiones a partir de la totalidad del libro.

A. Título de la obra 1ª

Este libro comienza con la palabra **וְיִזֹּן** (visión) que indica que a continuación se presentará una visión, revelación dada por Dios al pueblo a través del profeta **עַבְד־יְהוָה** (Abdías) cuyo nombre significa “siervo de Jehová”. La palabra “visión” es característica como introducción a las profecías en Isaías y Ezequiel, además hace parte del encabezado de los libros de Nahum e Isaías. El nombre “Abdías” tiene diversas apariciones en el Antiguo Testamento, sin embargo no se ha llegado a un consenso de que alguno de estos personajes sea el Abdías que trasmite esta profecía.

B. Juicio del Señor Jehová contra Esaú 1b–10

1. Análisis detallado del texto

Esta “primera sección” inicia con la expresión כֹּה־אָמַר אֲדֹנָי יְהוִה (Así dijo el Señor Jehová) a modo de introducción de la profecía que se nos ha anunciado. La expresión es común en los profetas Isaías y Ezequiel; además “así dijo Jehová” es la formula común para introducir profecías en el Antiguo Testamento. También se debe resaltar que la expresión אֲדֹנָי יְהוִה (Señor Jehová) es común en el ámbito profético con especial aparición en Isaías, Jeremías, Ezequiel y Amos. Luego aparece la frase לְאֲדוֹם שְׁמוֹעָה שְׁמַעְנֵנוּ (a Edom: noticia oímos) que centra al lector en el contenido del mensaje, por lo menos en su primera parte. Así como el profeta esclarece el hecho de que se hablará sobre Edom, también deja claro que este mensaje viene de parte de Dios, es enfático al hacerlo, pues no sólo dice que las palabras oídas son de Dios sino que añade מֵאֵת יְהוָה (de parte de Jehová) para mostrar que el mensaje viene de Dios. En este punto se genera cierta expectativa: “este mensaje no es enviado a Israel en forma especial sino que se da genéricamente a todas las naciones”, es a ellos a quien ha sido enviado el mensaje וְצִיר בְּגוֹיִם שְׁלַח (y un mensajero fue enviado a las naciones). El mensaje a las naciones es contundente y enfático: קוּמוּ וְנִקְרְמוּ (levántense y levantémonos), se convoca a las naciones, todas son invitadas a esta

audiencia, audiencia de juicio contra la nación de Edom; curiosamente esta invitación no es para ver juzgar sino para recibir el veredicto, Dios da su juicio sobre Edom y lo ejecutará a través de las naciones; es a ellas a las que invita a la guerra לְמִלְחָמָה (para *presentar* batalla). Desde el anuncio de levantarse se está haciendo una invitación a la lucha קוּמוּ (levántense) es una palabra que se utiliza para el llamado a la guerra (cp. Jue. 7:15; Jer. 6:4–5, 49:28–31). En este primer versículo termina la convocación, de ahora en adelante se desarrollará el contenido del juicio en contra de Edom. Tanto las naciones como el lector moderno están invitados a escuchar atentamente las palabras que vienen de parte de Dios contra esta nación.

Dios comienza recordando que Edom es insignificante entre las naciones, no como algo circunstancial o como resultado de la casualidad. Dios la ha hecho pequeña נְתַתִּיךָ קָטַן⁸⁵ (pequeña te hice), es decir, insignificante entre las naciones que fueron convocadas al juicio. Sin embargo, esto no es lo único que ha pasado con Edom, el ser pequeño y arrogante le ha hecho merecedor del menosprecio de las naciones. La frase בְּזוּי אַתָּה מְאֹד (en gran manera tú *eras* despreciable) muestra que el menosprecio es grande por parte de las naciones. El profeta deja en claro que el problema de Edom no es un destino impuesto

⁸⁵ La palabra קָטַן se refiere en muchos de los casos a los jóvenes o niños y en especial a personas que no están en la capacidad de defenderse, como se verá Edom no cree que ésta sea su condición.

por Dios, tampoco es un menosprecio que Edom se ganó gratuitamente ¡el problema está enraizado en la nación!; la siguiente expresión זָרוֹן לְבָבְךָ הַשִּׁיאָךְ (la arrogancia de tu corazón te engañó) señala que el pueblo fue engañado por la arrogancia del corazón, el problema está en el centro de la sociedad, de la persona: una posición privilegiada y bastante defendible ha hecho que el pueblo se enorgullezca y precisamente ese es su problema, considerarse inexpugnables. Las palabras que siguen describen la morada de los edomitas a través de un par de frases: שְׁכֵנִי בְּחַגְוֵי־סֶלֶע (el que habita en hendiduras de peña), מְרוֹם שְׁבָתוֹ (Alta está su morada). Son precisamente estas cosas las que llenaron de arrogancia a los idumeos, razón por la que ellos se preguntaban arrogantemente ¿Quién nos podrá destruir? El texto muestra cómo su posición geográfica y estratégica, considerada por ellos elevada y muy buena, es la razón por la que preguntan: מִי יוֹרְדֵנִי אֶרֶץ (¿Quién nos podrá derribar a tierra?) Es frente a esta pregunta que Dios se pronuncia en el verso 4 en contra de Edom, el castigo será severo.

Los vv. 4 y 5 están enmarcados por el uso de la conjunción אם (Si). En el v. 4 encabeza la posición de Edom mientras que en el v. 5 sirve como pregunta de lo que van a hacer los que vienen contra Edom, mostrando el castigo de Dios para este pueblo. La expresión אם־תִּגְבִּיהַ כַּנְּשֹׁר (si subieras como el águila) sirve para señalar que no tiene ninguna importancia hasta donde vaya Edom, ni

lo alto que pueda llegar. La palabra כְּנִשָּׁר (como el águila) conlleva la idea del ejército que es fuerte y veloz, también da la idea del águila abalanzándose rápidamente sobre la presa y llevándola a lo alto de su nido. La siguiente frase וְאִם־בֵּין כּוֹכְבִים שִׁים קִנְיָךְ (y si entre estrellas fuera puesto tu nido) ilustra una figura aún más grande, la posición de Edom alcanza niveles cósmicos, lo que se dice es: “si tu posición fuera algo mil veces mejor” o “aunque habitaras en el sitio más alto que te puedas imaginar” (cp. Job 22:12). Como se ha dicho los idumeos consideraban que su posición era inexpugnable, y Dios les muestra dos ejemplos de sitios altos y seguros para habitar pero las palabras de Dios son fuertes y certeras frente a esta pretensión: מִשָּׁם אֲרִידֶךָ נְאֻם־יְהוָה (de allí te haré descender -declara Jehová. Sin importar lo alto que Edom pueda ir, ni lo seguro que crea que se encuentra, Dios lo habrá de tirar por tierra, lo hará descender de ese lugar. La palabra נְאֻם (Declara u oráculo) cuando sucede en los libros proféticos tiene como sujeto a Dios y se utiliza para introducir sus palabras, éstas son consideradas un mandato por parte del Señor, mandato que se cumplirá; en otras palabras el final del v. 4 lo que hace es poner el sello de seguridad a lo que se acaba de decir.

El v. 5 aunque mantiene la conjunción וְ (si), que lo identifica y unifica con el verso anterior, contiene la segunda parte de este castigo: Edom no sólo será derribado a tierra como pago a su arrogancia, también va a ser registrado por

diversos personajes. Los primeros personajes son los גַּנְבִּים (ladrones); estos aparecen en paralelo con שׁוֹדְדֵי לַיְלָה (salteadores nocturnos), quienes en otras partes del Antiguo Testamento se toman como destructores. Estos primeros personajes ¿no robarán suficiente? Ha esta pregunta se espera una respuesta positiva: ¡Claro que sí, van a robar hasta saciarse! La entrada de este primer grupo de ladrones y salteadores haría enmudecer a los idumeos, de allí que aparezca la exclamación del Señor אֵיךְ נִדְמִיתָה (¡Cómo serías arruinado!) ¿Dónde queda la confianza? ¿Dónde está la arrogancia y la suficiencia? no existe salida frente al castigo de Dios. A su vez se presenta el segundo grupo de personajes que vendrá contra Edom: אֲמִ-בְּצָרִים בָּאוּ לָךְ (Si vendimiadores vinieran contra ti); los vendimiadores son las personas encargadas de recoger los frutos de la vid, teniendo en cuenta la importancia de este fruto para los habitantes de Palestina se puede entender el enmudecimiento de Edom, no sólo lo robaran y destruirán sus posesiones, también sus frutos serán llevados por vendimiadores que se encargarán de registrar hasta el último rincón.

El v. 6 sintetiza la idea que hemos venido desarrollando. Se presenta una exclamación: אֵיךְ נִחְפְּשׁוּ עֵשׂוּ נִבְעֵר מִצְפָּנָיו (¡Cómo fueron registrados, Esaú, fueron registrados sus tesoros!); la exclamación no se hace pensando en el silencio de los idumeos; esta declaración enfatiza lo serio del saqueo que

sufrirá Edom. El verbo **שָׁפַח** (registrar) indica una búsqueda exhaustiva, escudriñar para encontrar, lo que muestra la seriedad del castigo. No obstante este juicio y su castigo no quedan ahí. El Señor lo lleva más allá; ya le demostró a Edom que su ubicación geográfica no sirvió para salvarlo, ahora mediante el uso de tres expresiones idiomáticas le muestra que no queda nadie en quien confiar.

Si Edom piensa que el castigo viene de las naciones que son enemigas (como lo es Israel de quién ya dijimos no juzgará a Edom), Dios le demuestra lo contrario. El juicio para Edom será a través de sus amigos. Los encargados de echar a Edom hasta la frontera son los **אֲנָשֵׁי בְרִיתָךְ** (aliados) descritos en el libro como los hombres con los que Edom tiene pacto. Los que derrotan a Edom (engañan y pueden contra él) son los **אֲנָשֵׁי שְׁלָמְךָ** (hombres de tu paz) aquellos en quien Edom pensó podría confiar. El último grupo pondrá emboscada, trampa, debajo de Edom; este grupo está conformado por los que se sientan a la mesa y comparten **לֶחְמְךָ** (tu pan o tu alimento) esta es la manera más lógica de interpretar esta frase dentro de este contexto. La situación de Edom a medida que avanza el juicio de Dios sobre ellos se hace más desesperada. No hay en quién confiar, no debería confiar en nadie, pero lo hace y se gana el siguiente calificativo: **אֵין תְּבוּנָה בּוֹ** (falto de entendimiento). Esta última frase no sólo se presenta como apelativo de la

insensatez de Edom, sino que sirve para unificar lo que se ha dicho con lo que se dirá a continuación.

En el v. 8 se empieza a desarrollar la reiteración del día y se dice: **בַּיּוֹם הַהוּא** (en aquel día), llegará un día en el cual todo esto que se está diciendo va a suceder. Este verso se encuentra enmarcado por la reaparición de **נְאֻם יְהוָה** (declara Jehová u oráculo de Jehová); esto señala los vv. 4–8 como una unidad que muestra el juicio sobre Edom. Así como el verso anterior decía que en Edom no había entendimiento, este verso muestra que Dios destruirá los **חֲכָמִים** (sabios) y el **עֵשׂוֹ מִהַר עִשָׂו** (juicio) (del monte de Esaú); entiéndase aquí los idumeos. Antes de pasar a las consecuencias de este juicio, se da un vislumbre de algo que se ampliará más adelante: la razón del castigo de Edom es un problema familiar.

El juicio sobre Edom ataca la arrogancia de éste a diferentes niveles. Si la confianza de ellos está en su ubicación geográfica, Dios puede bajarlos de allí y no sólo bajarlos sino enviar ladrones, salteadores y vendimiadores que rebusquen todos los tesoros de Edom. Si la confianza de Edom está en sus aliados, Dios les muestra que precisamente ellos son quienes los destruirán. Si la confianza de Edom está en sus sabios, Dios declara que acabará con toda la inteligencia y el entendimiento en medio de ellos.

Los vv. 9 y 10 bien podrían comenzar con un “entonces” pues en ellos se muestra lo que sucederá con Esaú (Edom) en relación con lo que hizo con Jacob su hermano. Los valientes, aquellos hombres en quien se deposita la confianza de un pueblo, se atemorizarán. La frase וַיִּחַתּוּ גְבוּרֵיךָ תֵימָן (Estarán aterrizados tus guerreros Temán) presenta un cuadro deprimente, aquellos “guerreros de Temán” (Edom) darán un giro completo para convertirse en todo lo contrario, en hombres atemorizados. Sin embargo lo más grave de esta nueva situación es lo que les sucederá לְמַעַן יִכָּרֵת-אִישׁ מִהָרַ עֲשׂוֹר מִקְּטָל (a causa de que será aniquilado por asesinato todos hombre del monte de Esaú), no quedarán hombres en el monte de Esaú. Entonces la destrucción de Edom será total, no quedará ningún hombre, este pueblo desaparecerá. Al observar este veredicto surge la pregunta ¿Por qué un juicio tan severo? El verso siguiente presenta la razón de por qué un juicio tan severo en contra de Edom. La razón es simple, tan simple como la forma en que se describe (haciendo uso de una sola frase): מִחַמַּס אָחִיךָ יַעֲקֹב (por causa de la violencia contra tu hermano Jacob). Como se dijo anteriormente el castigo es por un problema familiar, no es una nación atacando a alguien con quien no tenía nada que ver, la situación aquí es ir en contra del hermano. El castigo ya lo había presentado el verso anterior, pero aquí Dios reitera su castigo a Edom: תִּכְסֶּף בּוֹשָׁה וְנִכְרַת (te cubrirá la vergüenza y serás cortado). El texto es enfático en esta porción

de la profecía, no sólo es cortado, es cortado לְעוֹלָם (para siempre o eternamente).

2. Comentario general de la sección

Esta sección de 1b-10 es la que realmente da comienzo el libro de Abdías. Ahora bien, el comienzo del libro deja claro que la charla se da entre Dios y Edom. Como ya se ha dicho, en esta discusión familiar el hijo traicionado no interviene, tal vez sólo escucha lo que el padre enojado dice al hijo traidor.

Se debe resaltar que en este comienzo el autor enfatiza que Jehová no es meramente el Dios de Israel; Jehová es יְהוָה (Señor) y por eso puede tomarse la atribución de convocar a las naciones para la batalla. La convocación que se registra en esta primera línea no es meramente una invitación sino una orden⁸⁶: “Levántense, el Señor Jehová lo ordena”; la orden es mandato de lucha contra los edomitas.

Así pues tenemos que el inicio de este libro es pues una declaración de la soberanía de Dios en la tierra ¡Que gran noticia es ésta para un pueblo que acaba de pasar una tragedia y está a punto de empezar otra! Los judíos podían decir: “aunque estemos en estos problemas nuestro Dios es quien reina sobre el mundo entero y en el podemos esperar” (cp. v. 21).

⁸⁶ Así no lo indica el uso del modo imperativo en el texto hebreo.

Después de afirmar la soberanía de Dios, se procede a sacar el historial de Edom de entre alguno de los baúles del juzgado⁸⁷. Pues bien, resulta que se enfatiza que el pueblo edomita cuando fue formado no tenía mayor importancia, incluso se dice: “era despreciable”, “insignificante” pero ellos, como ya se mencionó, se llenaron de orgullo por su posición geográfica ¡Ahora desconociendo a su hacedor creen que son inexpugnables! ¿Quién nos derribará? Pues bien Jehová les asegura (declara Jehová) que aunque su posición fuese más alta de lo que ya es, él mismo se encargará de derribarlos. Y luego les dice cómo: Ladrones y vendimiadores que buscarán sus tesoros, aquellos con los que se alió lo traicionarán, y él se encargará de quitar sus dos fortalezas internas: los sabios y los valientes. Nótese que es a la altura del v. 8 (Justo cuando se cierra la inclusión que se da desde el v. 4, —declara Jehová—) que los tres implicados en la discusión familiar se encuentran.

Por fin en el v. 10 se descubre la razón del juicio “la violencia contra tu hermano Jacob” y es ahí justo antes y después de la razón que el juicio alcanza niveles perpetuos: “será aniquilado todo hombre del monte de Esaú” v. 9 y “te cubrirá la vergüenza y serás cortado para siempre” v. 10.

⁸⁷ Aunque como se dijo al inicio estamos ante una discusión familiar también se puede ver como una de las imágenes que sobresalen en el desarrollo del libro es la de un juicio; en este juicio Jehová es juez, Edom es el acusado que recibe el veredicto negativo y las naciones son el verdugo que ejecutará el justo juicio de Dios. Quizás en algún rincón de la corte podamos distinguir al agraviado Judá.

Es necesario percatarse cómo lo que comenzó como un castigo al orgulloso Edom terminó con un aniquilamiento total; Dios parece un depredador acorralando a su presa, quitando vez tras vez aquello que pueda darle una aparente seguridad.

Se llama la atención sobre el papel del hermano traicionado: Jacob; es sólo hacia el final de este juicio que aparece; no lo hace de una manera activa sino que es meramente una mención del Padre—Juez. Jacob no tenía necesidad ni de hablar pues el Juez conoce ampliamente la situación. Jacob no está tomando la justicia en sus manos es Dios quien va a ser justicia.

Para terminar vale la pena señalar que este terrible juicio que se anuncia sobre Esaú no es un juicio inmediato sino que al parecer hay que esperar; véase el v. 8 “en aquel día”. No se tiene en frente algo que se va a dar justo después de la audiencia sino que hay un tiempo señalado para cobrar la cuenta al hijo traidor.

3. Unas aplicaciones

Hay varios aspectos en que este texto se puede leer como Palabra de Dios para los colombianos del siglo XXI. En primer lugar, los colombianos necesitan reconocer que el Dios bíblico es un Dios soberano que gobierna el mundo entero y tiene el control de todo. Parece que en la actualidad Dios es un

personaje del que todos hablan y sobre el cual, al menos en teoría, se cree que es quien gobierna el mundo; sin embargo la realidad es la comprensión de Dios que se tiene en la actualidad es bastante lejana de lo que es el Dios de las Escrituras. El dios popular es un dios que debe satisfacer las necesidades, ese dios en muchos casos es distante, un dios que hizo el mundo y lo abandonó, o a veces se concibe como un antiguo mito. La realidad es que esta concepción de dios le roba a Dios su soberanía. Dios es quien se sienta en el trono y no el hombre; Dios es Señor y el ser humano el siervo, no al contrario. También sucede que aún en ocasiones en las que se tiene la idea de Dios como el Señor y el hombre como el siervo, el papel del Señor Jehová se restringe a su pueblo pero lo que el v. 1 de Abdías dice es diferente: Él es Señor del mundo entero y Dios de su pueblo.

En segundo lugar esta sección de Abdías debe llamar la atención sobre el orgullo. Edom era un pequeño pueblo que hizo de una de sus fortalezas (quizás la única), su mayor baluarte y toda su confianza se puso en ella. Los seres humanos con facilidad hacen de sus pequeñas virtudes grandes fortalezas que les dan seguridad e incluso a la manera de Edom llegan a preguntar ¿Quién podrá...? Parece que en Colombia, un país de gente muy capaz, se han construido fortalezas alrededor de casi cualquier virtud o bienestar (dinero, belleza, conocimiento, deporte, etc.). Uno de los más grandes peligros cuando se construyen dichas fortalezas es que el constructor

se puede creer con derecho de violentar a sus vecinos, se dice: “al fin y al cabo yo estoy un piso más arriba que ellos”.

Por último y más importante: “Hay un día de juicio de Dios para los hermanos traidores”. En este texto se separan siete versículos para anunciar el juicio de Edom; eso ayuda a ver donde está el foco. Se necesita oír en Colombia que Dios es Justo y un día va a ejecutar su justicia. Definitivamente, en Colombia hay que denunciar a esos hermanos traidores que desde su posición privilegiada creen que pueden abusar eternamente de aquellos que están un peldaño más abajo; en esta denuncia quedan involucrados todos: los que abusan de superioridad económica, los que abusan de su superioridad en armas, los que abusan de su superioridad académica, o de cualquier tipo de superioridad. Los hijos de Dios pueden esperar en el futuro el justo juicio de Dios sobre aquellos hermanos colombianos que los han traicionado y han hecho de su condición de país tercermundista una carga mucho más pesada de llevar. Sin embargo, se debe tener presente que no es por mano de los hijos de Dios que se va ejecutar dicho juicio, sino por la mano de Dios; también se debe apreciar que este juicio no es algo que se va a dar en unos días, sino que probablemente se tendrá que seguir esperando, hasta el día de Dios.

C. Recuerdo de una tragedia y anticipo de otra 11–14

1. Análisis detallado del texto

Hasta aquí la lectura para el pueblo de Israel es animosa. Los idumeos les han hecho daño y Dios los va a destruir. Sin embargo al hacer la pregunta de cuál es el evento que se está juzgando, se puede ver entre líneas que el castigo no sólo será para Edom sino que este trae consigo un mensaje para Israel, Dios tratará con el pueblo. Las palabras de los vv. 11–14 muestran un pasado y un futuro de la obra de Edom; ahora no sólo se mira lo que ya hizo con Jerusalén, sino que se le advierte no volverlo a hacer en un futuro.

El v. 11 devuelve la vista al pasado, a un momento en el cual se reunieron contra Jerusalén y la atacaron, llevando a algunos cautivos y destruyendo parte de la ciudad. El reclamo a Edom por este pasado es **גַּם־אַתָּה כְּאַחֶר מֵהֵם** (también tú *eras* como uno de ellos). El problema entre Edom e Israel se remonta hasta el Génesis; allí comienzan las disputas entre los hermanos Jacob y Esaú los cuales son padres de ambos pueblos (cp. Gen. 25–27); después de esto los idumeos no dejaron pasar a los israelitas por su territorio al salir de Egipto. La situación se hizo más difícil cuando Edom fue subyugado por David y más adelante por Salomón. El Señor hace ver lo profundo de este problema de hermanos y ataca el hecho de que en un momento de dificultad, en medio de la tragedia de Israel, Edom hubiese actuado como un extraño y se convirtió en uno más de los destructores de su pueblo.

Hay un par de palabras que hacen manifiesta la unidad de los vv. 12 al 14; en estos versículos se muestra lo que Edom no debe hacer en una futura ocasión, estas palabras son אַל (no) y יוֹם (día); a partir de las construcciones sintácticas que se realizan con estas palabras se advierte sobre una serie de acontecimientos futuros. En estos acontecimientos futuros se percibe un castigo para el pueblo del Señor. Edom será castigada por obrar mal en contra de Israel, pero eso lleva consigo que algo le sucederá a Israel. Es entonces en esos acontecimientos futuros donde sucede el juicio de uno (Jacob) y se anuncia el del otro (Esaú).

La primera frase del v. 12 es וְאַל-תִּרְא בְיוֹם-אָחִיךָ בְיוֹם נִכְרוֹ (no te alegres en el día de tu hermano, en el día de su infortunio) encabeza la serie de advertencias a Edom. El primer trío de palabras de la frase: “no te alegres”, literalmente diría “no mires”; esto evoca un mirar morboso, un mirar la desgracia del otro y sentir alegría (placer) por la situación peligrosa que el otro está viviendo. A su vez la frase muestra que habrá un día de infortunio para Israel. La palabra נִכְרוֹ (infortunio) se usa en los profetas para señalar algo extraño, un acontecimiento negativo, Israel viviría un día que no había vivido antes.

La segunda frase es aún más severa que la primera; en ella se dice a Edom וְאַל-תִּשְׂמַח לְבְנֵי-יְהוּדָה בְיוֹם אָבְדָם (no disfrutes a causa de los hijos de Judá

en *el* día de su angustia). El término שָׂמַח (disfrutar) se encuentra también en proverbios 24:17; allí se dice “No te regocijes cuando caiga tu enemigo, y no se alegre tu corazón cuando tropiece”. Si la Escritura manda esto en relación con los enemigos ¿cómo será la situación si se tiene en cuenta que parte del juicio a Edom se realiza partiendo de su parentesco con Jacob! Si el día extraño y de calamidad en la primera frase sonaba duro para los israelitas, בְּיוֹם אֲבָדָם (En *el* día de su destrucción) se presenta aún más desolador; el panorama no es sombrío sólo para Edom sino parece no tener un buen futuro para Israel.

La tercera frase que se halla en el v. 12 es וְאַל-תִּגְדֹּל פִּיךָ בְיוֹם צָרָה (no hables con insolencia en el día de su angustia). Ya al hablar del juicio contra Edom se observó que parte del problema era su arrogancia y como Dios lo iba a castigar. Se topa aquí una vez más la referencia a que ellos no deben hablar con insolencia, literalmente sería: agrandar su boca, refiriéndose a la desgracia del pueblo de Israel. El término צָרָה (angustia) que reaparecerá en el v. 14 puede entenderse como angustia, estreches, calamidad, en conclusión se presenta un pasaje desolador para el pueblo de Israel.

La siguiente expresión se refiere a ese futuro de juicio para estos dos hermanos, אַל-תָּבוֹא בַשַּׁעַר-עַמִּי בְיוֹם אִיָּדָם (No entres por la puerta de mi pueblo en el día de su desgracia). Los ecos de binomio בְּיוֹם אִיָּדָם (día de

desgracia) remiten a textos en los cuales Dios está juzgando a una nación (cp. Deut. 32:35, Jer 18:17, 46:21). La advertencia es clara, Dios castigará a Israel en su momento y vendrán ejércitos en contra de ella, pero Edom no debe tomar parte, como verdugo de Israel, en el día de su castigo. Dios está juzgando a su pueblo, y Edom no debe acercarse. En la siguiente frase el mensaje retoma un par de palabras que antes se han mostrado: alegrarse y día fatal. Como se había expresado anteriormente, no se trata meramente de no participar de la destrucción, Edom ni siquiera debe mirar: אַל-תִּרְא גַם-אֶתָּה בְּרָעַתּוֹ בְּיוֹם אִידּוֹ (no te alegres también tú en su mal en el día de su desgracia). El versículo señala cada vez más hacia un panorama y con posibilidades de empeorar. Vuelve a aparecer en esta frase la expresión גַם-אֶתָּה (también tú) que ya se había presentado cuando se mostró que parte del problema era que Edom obró como un extraño más.

La última frase del v. 13 dice וְאַל-תִּשְׁלַחְנָה בְּחֵילוֹ בְּיוֹם אִידּוֹ (no envíes por su ejército en el día de su angustia; también se puede traducir: no te apoderes de sus riquezas en el día de su desgracia). El asunto pasa de ser una advertencia de “no disfrutes” y “no entres” a “no te aproveches”, es decir, “no ahondes el problema de tu hermano en medio de la dificultad y de la calamidad”. Israel sabe que no sólo será destruido sino que también será saqueado por los idumeos y sus aliados. Este v. 13 muestra una característica muy interesante: אִידּוֹ (el día fatal) al final de cada frase. En este verso presenta una

situación aún más sombría que la del verso anterior y los tres “no hagas” que se le dicen a los idumeos están estrechamente relacionados con el día de la fatalidad para los israelitas.

Las dos frases que encontramos en el v. 14 solamente enmarcan los sucesos de un día y dos acciones que no deben llevar a cabo los idumeos. La primera de estas es **וְאַל-תַּעֲמֹד עַל-הַפֶּרֶק לְהַכְרִית אֶת-פְּלִיטָיו** (no te pares sobre la encrucijada para exterminar a sus fugitivos; también se puede traducir: no te pares sobre la encrucijada para cortar el paso de sus fugitivos). Al parecer en un futuro el ataque vendrá del norte lo cual hará que el pueblo israelita huya hacia el sur, pasando por Edom. Los idumeos no deben cortar el paso o exterminar a aquellos que huyan por esta ruta. La segunda frase está íntimamente relacionada con esta primera de manera que conforman un paralelo: **וְאַל-תִּסְגֵּר לְשִׂרְיָיו בְּיוֹם צָרָה** (no entregues a sus sobrevivientes en el día de su angustia). Entonces el problema no era tan simple como que los idumeos interrumpían el paso a los fugitivos sino que en algunos casos los atrapan para entregarlos a la fuerza invasora; el Señor advierte a Edom que no debe contemplar esta posibilidad. Así como las frases del v. 13 terminaban con la misma expresión, este verso termina como terminó el v. 12 **בְּיוֹם צָרָה** (En el día de su angustia) con esto se transmite la idea de unidad y ambas partes contienen un mensaje hacia el futuro.

2. Comentario general de la sección

Es justo en los versículos 11 al 14 donde está el foco del libro; un lector del texto, especialmente en el original, no puede pasar por alto la forma tan abierta como el autor está llamando la atención sobre estos cuatro versículos, esto lo hace mediante la repetición; se reiteran asuntos como “el día” y en el v. 13 “el día de su desgracia”, también se repite la negación “no”. El v. 13 es en el que más se enfatiza la repetición, con esto llega a ser el más particular de todos; en él la repetición alcanza un nivel sintáctico, se forman tres frases construidas de igual manera.

Ahora bien, como se propuso antes, en los vv. 11 al 14 se descubre una estructura quiástica en la cual los versos 11–12 se corresponden con el v. 14 y el v. 13 queda en la mitad. El versículo 11 constituye un recuerdo de la tragedia por la cual se está juzgando a Esaú. Los versículos 12–14 son más una advertencia⁸⁸.

Hay una pregunta fundamental que se debe hacer ¿Por qué el autor enfatiza estos versículos? En primer lugar porque allí se descubre el meollo del pecado edomita ¡tú también eras como uno de ellos! El gran problema del pueblo de Esaú es que no tuvo el amor natural que se esperaba de un par de hermanos,

⁸⁸ Algunos traducen los versículos 11-14 como una unidad que apunta hacia el pasado. Sin embargo las formas verbales cambian entre el v. 11 y los versículos 12-14.

que en medio de la calamidad del otro trataría de ayudarlo o al menos no empeoraría la condición del ya sufrido hermano; la expresión “tú también” se repite en estos versículos. La otra ocasión donde aparece es en el centro del v. 13.

Se ha dicho anteriormente que el v. 13 es el centro del quiasmo que ocurre en 11–14 pero el v. 13 se compone de tres frases simétricas de las cuales la segunda frase es el centro último del quiasmo; sin embargo la expresión “tú también” es lo que se sale de la simetría que se está llevando, es decir, ésta es la expresión “anormal” en la construcción del versículo; tan anormal como la conducta que Esaú mostró hacia su hermano Jacob.

En segundo lugar, en toda la sección se repite בַּיּוֹם (En el día) y a través de la repetición se establece cierto paralelo entre el v. 11 y los otros versículos, pero el del v. 11 está en el pasado mientras que los v. 12 al 14 están en el futuro. El mensaje es entonces “aún queda un día o unos días de desgracia para Israel”. Así pues el libro de Abdías no es un mensaje tan cómodo para el pueblo de Israel; pues si ellos fueran plenamente fieles a Dios no vendría tales días. De esta forma implícita se denuncia a Israel; ya no tenemos un solo hermano traidor sino que los dos hermanos han traicionado al Padre, pues ninguno cumplió con lo que se esperaba de ellos.

3. Unas aplicaciones

En este texto se encuentran dos advertencias claras para el pueblo de Dios en cualquier época. La primera es que no se puede perder el afecto natural entre comunidades hermanas a tal punto que se actúe con el hermano como si se fuera extraño. El llamado de Dios a Esaú sigue siendo vigente “no seas tú como ellos”, no te asemejes a aquellos que no tienen ninguna relación con aquel que sufre; no te portes como enemigo con aquellos que son allegados.

En segundo lugar, el hermano traicionado debe reconocer que tampoco es justo; que la justicia e indignación de Dios no es porque su pueblo justo ha sido violentado; el pueblo de Dios debe reconocer que en varias ocasiones ha traicionado a Dios y que una demanda soberbia de justicia lo puede dejar como parte de los acusados, ¡No es por la justicia del pueblo de Dios que éste va a juzgar, Dios juzgará porque eso es parte de su oficio: ser Juez!

D. Juicio contra Esaú y esperanza de Judá 15–21

1. Análisis detallado del texto

Hasta aquí se ha hablado del juicio sobre Edom y entre líneas el juicio contra Israel; se ha comentado sobre los días de fatalidad, pero ahora hay un giro en el marco de la historia y así como en el v. 1 se invitó a todas las naciones, lo

que sucede ahora tiene que ver con todas ellas. Ya el énfasis no estará en una serie de días, sino que se centrará en יוֹם־יְהוָה (el día de Jehová).

El v. 15 comienza diciendo כִּי־קָרוֹב יוֹם־יְהוָה (Porque cercano está el día de Jehová). Esta expresión aparece en textos que hablan sobre el juicio de Dios sobre las naciones; se usa en diversos pasajes proféticos (Isa. 13:6; Joel 1:15, 2:1, 4:14; Eze. 30:3 y Zac 1:7). Cuando se halla la referencia al día de Jehová se debe entender que es un día en el cual habrá destrucción y salvación, todo esto en medio de un juicio en el cual Dios ejerce como soberano de las naciones. Además la frase עַל־כָּל־הַגּוֹיִם (sobre todas las naciones) se usa en el Antiguo Testamento en contextos del referido juicio de Dios y se usa para diferenciar la posición de privilegio de Israel frente a las demás naciones. Este juicio que por un momento se torna general vuelve rápidamente a centrarse en Edom bajo la premisa כַּאֲשֶׁר עָשִׂיתָ יַעֲשֶׂה לְךָ (como hiciste se te hará). Así como en los versos 12 al 14 se anunciaba la destrucción y castigo para Israel, aquí se le anuncia, abiertamente, la destrucción a Edom en los mismos parámetros: todo su mal se volverá sobre su cabeza. La frase כַּאֲשֶׁר עָשִׂיתָ (como hiciste) normalmente se usa para expresar igualdad de actos y restitución o venganza por los mismos.

Después de basar la situación en una disputa familiar y centrar el problema entre hermanos, Dios lleva al campo de lo personal este juicio. Hasta el momento se ha tratado de la casa de Jacob y del monte de Esaú, pero ahora el problema es que Edom ha bebido del santo monte del Señor. Otra vez se muestra a las naciones como instrumento del castigo de Dios sobre Edom; así como él bebió sobre el monte de Dios, ellas beberán en su monte. El pasaje utiliza la expresión תָּמִיד (continuamente) para señalar una acción permanente. No obstante esto no es lo único que harán, al beber continuamente se dice וְשָׁתוּ וְלָעוּ (beberán y sorberán); esta expresión conlleva la idea de sorber o beber con fuerza y haciendo ruido⁸⁹. El pasaje muestra que el castigo sobre Edom va a ser más duro que las mismas acciones idumeas sobre el monte del Señor.

A la par del anuncio de castigo para Edom en medio del “día de Jehová” se anuncia la restauración de Israel. El pueblo de Dios no será destruido totalmente: וּבְהָרַ צִיּוֹן תִּהְיֶה פְּלִיטָה (Pero en el monte de Sión habrá un remanente); el sitio que Edom había profanado bebiendo de él, llegará a ser santo. Dios promete santidad para el monte Sión; Jacob que lo perderá todo en el día descrito en los vv. 12 al 14, recuperará sus posesiones. Y no solamente serán restaurados sino que parte de esa restauración los presenta como אֲשֵׁר

⁸⁹ ALONSO Schökel, Luis. Diccionario bíblico hebreo-español. Madrid, España: Trotta. 1994 pág. 394.

(fuego) y como לְהִבָּה (llama) en contraste a Esaú que será como לְקַשׁ (paja) y será quemada y exterminada. Dios reanuncia el castigo tan severo para Edom; se reitera que no quedará en Edom quien sobreviva וְלֹא־יִהְיֶה שְׂרִיד לְבַיִת עֵשָׂו (Y no habrá sobreviviente de la casa de Esaú). ¿La razón? כִּי יְהוָה דִּבֶּר (porque Jehová habló). La frase כִּי יְהוָה דִּבֶּר es usada normalmente para mostrar las promesas que hace el Señor.

Los vv. 19 al 21 presentan parte de lo que se debe entender como un conflicto familiar extendido y la restauración de la casa de Judá. En el día de Jehová algunas de las posesiones que recupera Jacob pertenecen al reino del norte lo cual muestra no sólo una hostilidad con Edom sino una hostilidad con sus vecinos del norte, Israel, del cual también son hermanos. Dios en estos versos promete el retorno del exilio y la recuperación total de la tierra prometida. El pasaje hace un listado de tierras del reino del sur que se extenderán en todas las direcciones y deja al pueblo en posición de juez sobre Esaú. Esta breve profecía termina con una exclamación de gloria a Dios, וְהָיְתָה לַיהוָה הַמְּלוּכָה (y el reino será de Jehová); esta es una nota característica del final de los tiempos donde todo será restaurado (cp. Sal 22:28).

2. Comentario general de la sección

Desde el principio de esta última sección se retoma la idea de que el Dios de Israel es soberano; pues es él quien va a juzgar a las naciones, entre ellas a Edom, quien ha decidido parecerse a las naciones, pues actuó con Israel de la misma forma que actuaron los extranjeros. Serán precisamente las naciones las que darán el justo pago por sus acciones. Lo particular de esta sección en cuanto al juicio de “la casa de Esaú” es que también los de Israelitas van a ser parte de los que castiguen a Edom v. 18. Una vez más el castigo de Esaú se concibe como algo definitivo “no habrá sobreviviente” (cp. v. 9–10). Así pues el juicio del hermano traidor queda concluido, pero el castigo de Edom se pone en el futuro: “subirán libertadores al monte de Sión para juzgar al monte de Esaú”.

La otra característica particular de esta sección es la esperanza a la casa de Jacob. En la sección anterior ambos hermanos habían quedado denunciados, uno explícitamente, “Edom” y otro implícitamente, “Jacob”. Pero en esta última sección se hace la diferencia, como se ha dicho, se puede ver que el castigo de Edom es la aniquilación completa, mientras que “el día de desgracia” de Jacob no es el fin, pues Jacob aún tiene esperanza: “quedará un resto, será santo”. Jacob no será totalmente aniquilado; es verdad que sufrirán pero aún quedarán

representantes de su pueblo y a ellos se les devolverán las posesiones⁹⁰ v. 17; por el contrario Esaú será derribado de su monte inexpugnable.

3. Una aplicación

En esta sección sólo se llamara la atención sobre un asunto: "la esperanza del pueblo de Dios"; el pueblo de Dios puede habitar confiado en que a pesar de la oposición de otros y de los días trágicos que le sobrevengan, permanecerá; esto por razón de que quien sostiene al pueblo es Dios, quien es Señor sobre las naciones de la tierra.

E. CONCLUSIÓN

Aunque el libro de Abdías es un libro altamente belicoso, no se le puede catalogar como una invitación a la violencia como una forma de "despecho" al dolor causado por la traición. ¿Acaso el libro de Abdías es una invitación a

⁹⁰ Debemos detallar con más cuidado los movimientos que se nos describen en los versículos 19-20 pues en ellos descubrimos unas claves para entender mejor el contexto histórico del libro. En estos versículos leemos:

19 Y los del Negeb poseerán el monte de Esaú, y los de la Sefela poseerán a los filisteos, y los campos de Efraín y los campos de Samaria, y los de Benjamín poseerán a Galaad. **20** Y los desterrados de este ejército de los hijos de Israel que está entre los cananeos hasta Sarepta y los desterrados de Jerusalén que están en Sefarad poseerán las ciudades del Negeb.

Haciendo una lista de aquellos que "poseerán" tenemos: Los del Negeb, los de la Sefela, los de Benjamín, los desterrados del ejército israelita y los desterrados de Jerusalén; ahora bien haciendo un listado de los territorios poseídos tenemos: el monte de Esaú, lo de los filisteos, los campos de Efraín, los campos de Samaria, Galaad, las ciudades del Negeb.

Lo que podemos concluir es que las posesiones de las que se hablan ninguna está en el reino de Judá a excepción del Negeb que aparece tanto en posesiones como en poseedores; en cambio los poseedores todos están ubicados en el reino del sur.

tomar las armas para cobrar venganza? Más bien lo que este libro trata es de dar esperanza, primeramente en un Dios justo que hace justicia y un Dios que es misericordioso con su pueblo. Probablemente los primeros lectores de Abdías fueron los pocos integrantes de un pueblo que acababa de vivir una tragedia nacional y a quienes aún les espera un día trágico más adelante; para un pueblo en tales condiciones, saber que su Dios era quien reinaba sobre la tierra se constituía en uno de los pocos fundamentos que aun quedaban firmes.

Algunas otras preguntas que se deben plantear son: ¿Por qué la lectura del libro de Abdías ha desaparecido casi por completo de la iglesia? ¿Será por que parece un libro demasiado sangriento? Si la respuesta a esta última pregunta es afirmativa, hay que preguntarse: ¿Dios ha cambiado su actitud hacia este tipo de hechos? ¿Sigue Dios actuando hoy como actuó en el pasado?

Se sabe claramente por Mateo 5:38-48 que Dios espera que se ame a los enemigos pues esto es muestra de la identidad como hijos de Dios. Sin embargo, ¿Quiere decir eso que Dios no ajusticiará a aquellos que han obrado de manera antinatural? ¿Son la misericordia de Dios y la justicia de Dios dos virtudes incompatibles?

Estas preguntas y otras parecidas se deben hacer al leer el libro de Abdías; no se debe entrar a él con reservas, viéndolo como un libro inspirado pero con unos cuantos errores de concepción del mundo.

Algunos tal vez se preguntarán qué tan pertinente es la lectura de un libro como Abdías en Colombia, un país en donde la confrontación armada ha dejado tantos muertos; un país donde la iglesia se ha dedicado a hablar de paz. Juzgar la conveniencia es asunto secundario dado que Abdías es parte de la Palabra de Dios y como tal se puede creer que Dios habla a través de este pequeño libro.

Se debe considerar que como parte de la Palabra de Dios que transmite Abdías para Colombia está el aspecto de dar esperanza al pueblo de Dios que por uno u otro motivo sufre los rigores de la guerra colombiana; guerra en la que probablemente hay muchos hermanos traidores involucrados, personajes que actúan de manera antinatural con sus hermanos colombianos. Como se dijo antes: “los verdaderos hijos de Dios deben amar a sus enemigos, sin embargo también pueden esperar en el futuro un justo juicio de Dios sobre sus hermanos colombianos que los han traicionado”. También es necesario que el pueblo de Dios reconozca su condición de traición a Dios pues: “no hay justo ni aún uno”; todos de una u otra forma traicionan al Padre. Por último se debe recordar que parte de la esperanza del pueblo de Dios es que un día “se enjugará toda lágrima” y entonces el reino será de Jehová.

BIBLIOGRAFÍA

ABREGO, J. M. Los libros proféticos; Navarra, España: Verbo Divino, 1993.

ALONSO Schökel, Luis. Diccionario bíblico hebreo-español. Madrid, España: Trotta. 1994.

ALONSO Schökel, Luis; SICRE D. José Luis. Profetas: Introducción y comentario Huesca, Madrid, España: Cristiandad, 1980.

BARTON, John. Joel and Obadiah. Louisville: Westminster John Knox Press. 2001.

BULLOUGH, S. en Verbum Dei: Comentario a la Sagrada Escritura / B. Orchard... [et. al.] — Barcelona, España: Herder, 1960.

CHILDS, Brevard. Introduction to the Old Testament as Scripture. Filadelfia, USA: Fortress Press. 1979.

DORSEY, David. The literary Structure of the Old Testament: A commentary on Genesis–Malachi. Michigan: Baker Books. 1999.

GLEASON, L. Archer Reseña crítica de una introducción al Antiguo Testamento. Chicago, USA: PORTAVOZ. 1987.

HARRISON, R. K. Introducción al Antiguo Testamento; Pedro Vega, Traductor. Jenison, MI., USA: TELL, 1990.

HARRIS, Laird. Et al. Theological Wordbook of the Old Testament. Chicago: Moody Publishers. 1980.

LASOR, William. Et al. Panorama del Antiguo Testamento: Mensaje, forma y trasfondo del Antiguo Testamento. Buenos Aires, Argentina: Nueva Creación. 1995.

MOSQUERA, Fernando. Habacuc: Comentario exegético y explicativo. Bogotá: ACCIÓN. 1993.

PAYNE, J. Barton. Enciclopedia de profecía bíblica: La guía completa a las predicciones escriturarias y su cumplimiento; Santiago Escuin, Traductor. Barcelona: CLIE, 1993.

SICRE, José Luis. Profetismo en Israel. Navarra, España: Verbo Divino. 1992.

STENDEBACH, Franz Josef. *Introducción al Antiguo Testamento*; Marciano Villanueva, Traductor. Barcelona, España: Herder, 1996. 398 p.

THOMPSON, J. A. *Abdías, libro de. Nuevo Diccionario Bíblico Certeza*. Barcelona, España: Certeza, 1991.

WOOD, Geoffrey. *En Comentario Bíblico San Jerónimo / Raymond E. Brown, Joseph A. Fitzmyer, Roland E. Murphy. — Madrid, España: Cristiandad, 1986.*